

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCIÓN

MADRID: mes, 1.00 pesetas.
PROVINCIALES: mes, 0.60 pesetas; trimestre, 1.80; semestre, 3.20; año, 6.00.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: semestre, 0.80; año, 1.60.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem en sociales, precios convencionales.—Idem en telegramas, gratis a los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.921

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

MARRUECOS CONTRA EUROPA

Los moros se preparan para combatirnos

Se aproximan momentos críticos para nuestra Patria. Hasta ahora recibíamos noticias aisladas acusadoras de la agitación latente en el Rif. El Gobierno las rectificaba y el país, en la duda, se inclinaba del lado del optimismo.

No puede creer el pueblo que, habiendo apreciado experimentalmente los gobernantes los efectos que en el interior produjeron las dolorosas campañas del Rif, haya un Gobierno que no evite la reincidencia. Después de la sangre y el dinero malbaratados por gobernantes manirroto, insensatos, la Nación carece de reservas de aquellos elementos para resistir nuevas sangrías y más exorbitantes desfillos. Por lo mismo, invitada a aceptar la suposición de nuevos conflictos ó de uno por confortante, se decide por la última.

Pero, no basta que la Nación afirme la imposibilidad de nuevas aventuras en Marruecos, es menester que los Gobiernos se percaten de que no está el pueblo en vena de quijotismos.

En asuntos de tanta monta, debe existir paridad entre gobernantes y gobernados. Si en otros aspectos, el divorcio de unos y otros, puede ser parte á efímeros, leves contratiempos, al tratarse de disponer de los residuos de la savia vital de la raza, á los delirios de arriba corresponderá abajo el propósito firmísimo de oponerse rotundamente á que, en nombre de un mentido patriotismo, se lleve la Nación á la ruina.

Y es hora de pensar, serenamente, en lo que puede acaecer en el Rif. Los momentos están contados. Una tregua angustiosa, tras de la que se columbran sangrientas escenas, nos permite hacer un alto reflexivo. Si desperdiciamos la ocasión, los hechos fatales é inapelables, nos sorprenderán á todos. Y nada de particular tendrá que, á la estupefacción por la cruenta sorpresa, sigan reacciones caóticas que pusieron en riesgo los más altos intereses: los de la Patria.

La situación en el Rif, no es tal como el Gobierno y la Nación quieren que sea. Muy al contrario. Por una carta particular que un diputado francés dirige á un querido amigo nuestro, nos enteramos de sucesos, que han pasado inadvertidos y de la belicosa disposición de los moros contra Francia y España.

Vamos á reproducir, traducidos, los párrafos más substanciales de la interesante epístola:

«Marruecos—dice el personaje francés—no es lo que quieren hacer creer los Gobiernos francés y español. La tranquilidad de las cabilas, su pleitesía al protectorado, es una burda invención, con la que se trata de ocultar la realidad crítica á franceses y españoles.

Los moros no renuncian á su independencia, sino que se aprestan á defenderla cumplidamente. Raza fanática, luchadora y brava hasta el heroísmo, no admite la ingerencia de los elementos europeos que, á título de civilizadores, se proponen sojuzgarlos y explotarlos.

La tranquilidad, es más aparente que real. Por lo que se refiere á Francia, ni siquiera existe la calma aparente, circunstancial. La actitud de las cabilas es de franca rebeldía contra nuestros ejércitos coloniales. No solamente se registran algaradas, choques aislados, sino serios combates que el Gobierno escamotea cuidadosamente.

Se tienen noticias extraoficiales de que, en un reciente encuentro de los moros y nuestro ejército colonial, aquellos nos causaron numerosas bajas, de éstas, novecientos muertos y un número proporcional de heridos. Sin embargo, nada se sabe oficialmente porque, el tratarse de la legión extranjera, á base de soldados senegaleses y argelinos, le ha permitido al Gobierno ocultar el suceso y los nombres de las bajas á la Nación.

Este hecho da la idea de cuáles son los propósitos de los moros, con relación á las naciones que se han distribuido el protectorado.

La situación de España—dice en otro párrafo el diputado francés—no es mejor que la de Francia. Los hispanos de rebeldía que se van conociendo, no son más que un anuncio de la conflagración general del Rif.

Tribus y cabilas, ocupadas en proporcionarse una buena cosecha, no desatienden los aprestos guerreros. Por el contrario, éstos los realizan con gran actividad. Los caballos se proveen de armas y municiones, acaso utilizando secretos auxilios. Como siempre, quieren hacer las cosas bien, apropiándose de pertrechos de boca y guerra.

Esta agitación secreta—no tanto que un observador imparcial no pueda apreciarla—no se circunscribe á tal ó cual zona. Se labora por la guerra, lo mismo en los alrededores de Tetuán que en los de Melilla. El espíritu de rebeldía es infundido, con éxito, á todas las cabilas. Y España habrá de soportar, cuando deflagre la revuelta, un levantamiento general.

Para contener la simultánea agresión de

las cabilas, necesitaréis mantener en Marruecos un ejército de 80.000 hombres. Y, teniendo presente la temeraria fiereza de los rifeños, no puede existir error en vaticinaros nuevos dolorosos contratiempos como los que pusieron á prueba el temple de vuestro país en los años últimos.

Algo más, aunque no de tanto interés, comunica el diputado francés á nuestro amigo. Pero lo transcribo basta para que caiga la venda de los ojos de los optimistas.

Suponemos que el Gobierno conocerá la anómala situación de Marruecos, que nos deparará días tristísimos, si no se acorre con el remedio.

Ya, días pasados, abogamos porque desapareciera la política del siglo y la ficción á que son tan aficionados nuestros gobernantes. Cuando el aviso se irrita y amenaza con una irrupción cruenta, no puede tolerarse que al país se le hable de paz, orden y tranquilidad ficticios. Si llegados los desastres, los sufriese solamente el Gobierno, podría permitirse la reserva. Pero como, por el contrario, la víctima ha de ser la Nación, lógico es que á ésta se le diga la verdad, para que sepa á qué riesgos se aventura.

Si el Gobierno, á pesar de nuestra creencia, ignoraba el verdadero estado de Marruecos, ya lo conoce. No son vientos de armonía, sino frondas de revancha, los que reinan en el Rif. Cabilas y tribus están inflamadas de odio contra España y Francia. Ve, pues, el Gobierno si, atemperando la política africana á nuestras condiciones de país convaliente, conjura la tormenta que se cierne sobre nosotros.

Grande es su responsabilidad y, afortunadamente, el pueblo ha demostrado que sabe exigirlas. La sumisión borreguil, el renunciamiento se extinguieron con el siglo XIX. Pero ya hemos vencido la primera década de un siglo que será fecundo en afirmaciones de las democracias contra el espíritu imperialista.

NO COBARDÍA, JUSTICIA

La decencia por hábito

Los periódicos reaccionarios, que debían callar discretamente, se entretienen en soslayar despreciables insidias. ¿Qué iban á hacer si no?

Dicen... Pero dejemos la palabra á «El Siglo Futuro», quien, comentando la actitud de cierta Prensa—la republicana—antimilitarista (?), descubre que nos hemos adecentado, y agrega:

«Es muy de temer que como los militares gastan espada, el brillo de la espada lo haga ver á cierta Prensa como una cosa es el capitán Sánchez y otra el Ejército, con lo que el adecentamiento sería sólo aparente. Nosotros desearíamos que fuera real y verdaderamente adecentándose cierta Prensa, y que no el miedo á la espada, sino la propia conciencia, lo determinen á ello.»

Vayamos por... falsedades. ¿Cuál es esa Prensa antimilitarista? Nosotros no la conocemos, al menos en la republicana. Juicios propios acerca de lo que debe ser el Ejército de la nación, si, esos los tenemos nosotros.

Pero, ¿que nos ha hecho ver él que los militares gasten espada? ¿Que no es lo mismo la colectividad que el individuo? Eso lo sabíamos con espada y sin espada, y siempre lo hemos distinguido. Porque la decencia, en nosotros, es hábito, y el hábito de los reaccionarios es la hipocresía y la perfidia.

Al ocurrir el suceso, del que es protagonista el capitán Sánchez, digimos sin cobardías, lo que sentíamos.

La premiosidad en el descubrimiento del autor la imputamos á varias causas, una de ellas el prestigio reflejo que el descuartizador recibía, inmerecidamente, de la colectividad. Porque, como argüimos, debajo de la toga más augusta se puede esconder un alma de malvado. Es lo que debíamos decir y lo digimos. Pero, ¿sin culpar á la colectividad de los crímenes de un individuo? ¿Por qué? Eso, ni con espada lo haríamos.

Precisamente nuestra decencia habitual nos ha preservado de imitar á la Prensa reaccionaria, grosera y africana en sus pasiones. Vaya la prueba. Si Manuel Sánchez hubiera sido librepensador, ¿habría que oír las lindezas de los reaccionarios contra las escuelas sin Dios?

En cambio, Manuel Sánchez es fanático; tenía detrás de la puerta herraduras vueltas del revés, y poseía una capilla donde entraba en relaciones con la divinidad; al pasar, conducido, por frente á alguna iglesia, se descubría reverente... Y á nosotros no se nos ha ocurrido decir que Manuel Sánchez, por tener herraduras, es un reaccionario, y por ser fanático, tenía que ser asesino.

Es en lo que nos diferenciamos los decentes de la chusma.

Suicidio de un general

(POR TELEGRAFO)

PARIS, 26.—A «Le Matin», comunican de Viena que en aquella población se ha suicidado, disparándose un tiro en la cabeza, el general Reld, del Estado Mayor del octavo cuerpo de ejército.

LOS CRIMENES DEL CAPITAN SANCHEZ

Declaran los soldados de la Escuela de Guerra

Todos dicen que son inocentes

El cinismo del capitán. - Sánchez canta y se molesta. - El Juzgado militar y civil. - Los ordenanzas niegan conocer el crimen. - María Luisa se aferra á sus declaraciones anteriores

Alrededor del crimen

Lentamente, entre el cúmulo de declaraciones inverosímiles unas, veraces ó apegadas á la verdad, camina hacia el final días á la verdad, camina hacia el final sionado tan profundamente á la opinión.

El tipo repugnante y asqueroso del capitán Sánchez verdadero monstruo humano, deshonra y ludibrio de la humana especie, surge sobre todas las figuras como fantasma tenebroso, «factotum» principal de esta gran tragedia que ha costado la vida á un hombre y que es el corolario de toda otra vida de abyección y de crápula de esa fiera, que hasta hace pocos días ostentaba ufano el uniforme honroso de capitán del Ejército.

Y alrededor de esta «gran» figura bullen otras que aunque de menor cuantía son también de una importancia prima.

María Luisa, esa mujer prototipo de la degradación, abyección y depravada, urde una historia inverosímil con la pretensión infantil de alejar de ella toda la responsabilidad criminal de su delito.

—Pronto será libre, ¿verdad?—preguntaba ayer satisfecha y confiada á los «reporters» que le interrogaron.

—El día que me vea en la calle—agregó—pienso correr una gran «juerga».

—Una gran juerga! Sobre todo este drama tenebroso y sombrío en vez de la contricción y del arrepentimiento justo, en la hora solemne, que precede á las grandes catástrofes morales, esta mujer no tiene una lágrima ni un lamento para ella ni para los suyos, sino al contrario siente las nostalgias de sus antiguos días.

Ella quiere divertirse, he aquí su única preocupación; ella quiere seguir su vida de amoral, é inconsciente hace la pregunta infantil.

—¿Verdad que yo, después de mi última declaración estoy libre de culpa?

No queremos cargar el cuadro echando sobre sus figuras odiosas peladas de cargos cuya sola exposición bastan para sentirse asqueados ante tanta ignominia.

Quizá ahondando un poco encontraríamos responsabilidades también para todos.

Estas figuras surgen como una acusación. Son un producto social. Viven luengos años en la vida depravada é incestuosa porque encuentran ambiente, y sólo cuando la magnitud de sus culpas les hace imposible seguir su marcha caen abrumados por la grandeza de sus delitos.

Consideremos—dice Jaquinet—que todos nosotros, miembros de una sociedad imperfecta, tenemos una parte de responsabilidad en el mal individual y colectivo.

Todos, conscientes ó inconscientes, contribuimos al mal. Apartemos de nosotros como á bichos dañinos estos personajes que nos deshonran.

Hagamos moral. Pero no esa moral estúpida é hipócrita cuyo manto envuelve las mayores perversidades. No esa moral absurda, consagrada en las viejas máximas cristianas, no; sino esa otra moral amplia y hermosa que comprende el bien por el bien y que nos enseña la nueva aurora de un estado social más perfecto.

No seamos hipócritas. No tratemos de cubrir con una sonrisa un crimen ni queramos defender con un sofisma una gran vergüenza.

Así como de las charcas infectas sale el bicho que propaga la enfermedad asquerosa, así estos otros, producto también de un fondo social corrompido salen á la superficie judicándonos con su presencia que urge el remedio pronto.

Y no es que la eliminación de estos gérmenes sea el absoluto remedio.

Existen causas más hondas y más profundas á donde hay que llegar para evitar crímenes, que, como éste que nos ocupa, son de tal magnitud, que ante su vista sólo pensamos con horror si será ó no posible que el hombre alcance en su marcha ascendente hacia la perfección el grado máximo que le está reservado al actual «homo sapiens».

*

El Juzgado reanuda sus trabajos

A las nueve en punto de la mañana de ayer, se personó en la Casa de Cánónigos el juez Sr. Martínez Enríquez.

A poco llegó el fiscal, encerrándose ambos en el despacho del primero para examinar detenidamente la nueva declaración de María Luisa.

El juez... antes de entrar en su

despacho, de la publicidad que dan los periódicos á las actuaciones judiciales.

Son bien de extrañar estas lamentaciones, cuando no puede nadie negar que sin la cooperación de la Prensa, probablemente á estas horas continuaría el esqueleto del señor García Jalón emparedado entre los muros de la Escuela Superior de Guerra.

Parece ser que el juez encargó á todos sus funcionarios absoluta reserva de las actuaciones que se practiquen.

Un hijo de Jalón preséntase ante el juez

A las diez de la mañana preséntase ante el juez el joven D. Alfredo García, hijo de García Jalón.

Según parece, el objeto de su visita al juez, fué el manifestarle su extrañeza por haber sido puestos en libertad el viejo Luis Puch y Manolita, la hermana de María Luisa.

El Sr. Martínez Enríquez contestó al hijo de Jalón que no consideraba que existían, hasta ahora, cargos bastantes para dictar auto de procesamiento contra el viejo y Manolita y por eso los había puesto en libertad; pero que se hallaban convenientemente vigilados.

No sabemos si el señor juez dirá al justiciero extrañado joven, que esta vigilancia había sido ordenada por las autoridades militares.

El redactor de «La Tribuna»

El seductor de «La Tribuna» Sr. Armenta, cumpliendo lo que prometió al juez el día anterior, preséntase á las once de la mañana en el despacho del juez, para prestar nueva declaración sobre las noticias publicadas en dicho periódico hablando de que en la noche que se cometió el crimen, estuvo un jugador en casa del capitán Sánchez, donde había organizado una partida de juego, á la que asistió la víctima del espantoso crimen.

A continuación reproducimos la declaración del Sr. Asmenta, según «La Tribuna»: «Cerca de las doce penetré en el despacho del juez nuestro compañero de Redacción Sr. Armenta, encargado de la información relativa al asesinato del Sr. García Jalón.

Había sido requerido nuestro compañero para que explicara la procedencia de la información que con el título «El robo, móvil del crimen?» apareció en nuestra edición de anteanoche.

El digno juez de Chamberí, Sr. Martínez Enríquez, que con tanto acierto, diligencia y constancia viene llevando este sumario, hizo preguntas encaminadas á averiguar el nombre de la persona á quien se refiere la citada sensacional información.

Nuestro compañero explicó al juez lo que disectadamente podía decir respecto á la procedencia de las mencionadas cuartillas.

—¿No puede usted dar al Juzgado el nombre de esa persona?—preguntó el Sr. Martínez Enríquez.

—Me encuentro en la absoluta imposibilidad de descubrirlo.

Y acto seguido expuso el Sr. Armenta las razones por las cuales se veía obligado á guardar silencio acerca de un extremo que todo el mundo, seguramente está interesado en conocer.

A preguntas del Sr. Martínez Enríquez respecto á la versión que dábamos sobre los momentos precursores de Jalón, contestó el Sr. Armenta:

—Desde luego hay un detalle en las manifestaciones de María Luisa que de un modo tácito confirma nuestra versión.

—¿Cuál es?—pregunta el Sr. Martínez Enríquez.

—El de que en la casa de su padre había barajas francesas para jugar al bacarrat y al treinta y cuarenta.

—No es verosímil que también hubiera barajas españolas, con las que se pudiera haber jugado la partida de monte á que aludía «La Tribuna»?

—Sí; he oído decir que María Luisa ha hecho manifestaciones parecidas á las que usted relata.

—Pues es muy probable que esas barajas existieran, y si Sánchez no las ha hecho desaparecer, quizá pudieran parecer en alguno de los rincones de la casa del capitán.

—Lo que ocurre es que esas informaciones de los periódicos desvían la acción de la justicia.

—Yo creo, por el contrario, Sr. Martínez Enríquez, que la Prensa en este crimen ha contribuido mucho á su esclarecimiento.

—Si, desde luego, algo influye; pero es terrible que los periódicos puedan publicar detalles tan exactos de las actuaciones judiciales como las que se vienen publicando. ¿Cómo pueden ustedes enterarse de ello?

—El periodista, señor juez, tiene que ser como el polvo y como el agua. Debe meterse en todas partes. La obligación del periodista es averiguar todo, escurrirle todo, porque el público exige y el público es el «verdadero conde».

—Pero eso tiene sus quiebras, porque puede internarse en la parte delictiva establecida por el Código.

—Los periodistas, señor juez, no vamos al Código cuando vemos la noticia. Perseguimos ésta hasta que conocemos los más íntimos detalles. Después podrá sobrevenir lo que el Código quiera y determine. El peligro, á lo sumo, podrá ser un incentivo mayor.

—Ustedes ¿no se detienen ante nada, ni aun ante las dificultades insuperables que he venido poniendo para que no se viole el secreto del sumario?

—Indudablemente que no. El Juzgado dispuso que no entrara en la Escuela Superior de Guerra ningún periodista ni ningún fotógrafo mientras se hacían los derribos para extraer los restos del Sr. Jalón. ¿No es cierto?

—Sí. Di órdenes terminantes para ello.

—Pues ya ve usted. Los periodistas estuvimos presenciando las actuaciones judiciales, las excavaciones, las calas que se hicieron en la pared, el riesgo con agua de cal de los huesos del Sr. Jalón, todo, en fin, lo que el Juzgado presenciaba.

El Juzgado no nos permitía penetrar en la Escuela de Guerra; pero nosotros nos enteramos de que había una azotea en un taller de muebles de la plaza del Conde de Barajas, y desde aquel magnífico punto de vista lo presenciamos todo, mientras los fotógrafos se cansaban de disparar placas.

La prolijidad de las informaciones en los periódicos respecto á sucesos como éste, repito que puede ser muy perjudicial, mucho más como en casos análogos al que motiva su presencia en el Juzgado, no se completa la información con el nombre de la persona que la dió.

—Ciertamente. Yo voy á abundar en la opinión de usted; pero la justicia puede usar de un procedimiento de resultados maravillosos, procediendo de la intervención de los periódicos y seguir el plan que se haya trazado.

—Yo no leo periódicos, porque no tengo tiempo material para ello.

—Ve usted, señor juez, como la justicia puede verse libre de influencias extrañas? La declaración de nuestro compañero señor Armenta duró hasta la una de la tarde.

El Juzgado suspendió las diligencias para almorzar.

Suspensión de diligencias

A las dos y media de la tarde pensaba el juez trasladarse á la Cárcel de mujeres, decaído que con el objeto de llevar á Prisiones militares á María Luisa, para encararla con su padre.

El Juzgado militar requiere al civil para que se inhiba en favor de aquél

El Juzgado militar ha dirigido un oficio al de instrucción pidiéndole la inhibición. A las tres y media se reunió el Juzgado instructor, par aestudiar si procedía ó no la inhibición, dando cuenta del oficio dicho al fiscal de la Audiencia.

El fiscal del Supremo D. Martín Rosales pidió el sumario para estudiar si las diligencias practicadas se han llevado á efecto atendiendo rigurosamente á lo que el proceso.

¿María Luisa enferma?

María Luisa tuvo que guardar cama ayer. Dice que se siente fatigada, aburrida.

Como el juez trataba ayer mismo de verificar el cargo entre María Luisa y el capitán Sánchez, la enfermedad de aquélla contrarió grandemente al Sr. Martínez Enríquez.

Como muy bien dicha enfermedad pudiera ser supuesta, por haber tenido posible conocimiento la rubia joven de los propósitos del Juzgado de ponerla frente á su padre, cosa que no debe ser muy agradable para ella, el juez ordenó al médico forense, D. Cipriano Moreno para que reconociese á María Luisa y certificase el estado de su salud.

Los «reporters» siguen los pasos al Juzgado militar

Es imposible encontrar en sus respectivos domicilios á los Sres. Gonzalez Bernard, juez militar de esta causa, y Cillanueva, secretario de la misma.

Han acordado estos dignísimos militares mientras dure el estado actual del sumario, comer y cenar juntos en diferentes sitios cada día, esquivando la presencia de los periodistas.

Ayer, á las cuatro, algunos repórters lograron hablar con el Sr. Cillanueva, manifestándole que no ocurría novedad alguna de particular, que ellos se ocupan de practicar algunas diligencias y tomando declaraciones; pero sin profundizar en ellas ni dirigiendo preguntas que tiendan á encontrar explicación á ciertas contradicciones, pues para hacerlo esperan les sea entregado el sumario por el Juzgado de instrucción, cosa que, deducimos nosotros, aguardan con cierta impaciencia, en la esperanza, sin duda, de aclarar todo el misterio del horrendo crimen.

El plano del lugar del crimen

Los ingenieros militares han sacado varias copias del plano de la casa en que se cometió el crimen.

Al olor de la sangre

Diríase que en la Plaza del Conde de Miranda se celebra estos días alguna romería o festejo de los que gozan algunos santos que tienen popularidad en Madrid; tal es el número de curiosos que allí se reúnen.

Gentes de toda condición social, que con chistes o ironías comentan el trágico suceso allí ocurrido, se sitúan todos los días y todas las noches en la ya tristemente célebre plazuela, en espera de que aparezcan el inhumano capitán Sánchez o su hija María Luisa.

Las señoritas de la clase media—gente ávida del folletín, y que se emociona con la estela sangrienta del suceso del día como aún no están las noches para pasar el rato en Recoletos, se sitúan en la plaza del Conde de Miranda, toman asiento en el santo suelo—con lo que se ahorran dieciséis—de la silla—y mientras las manitas roncán recostadas en la pared, ellas pelan la pava con el novio, y aguardan con paciencia la llegada de los protagonistas de este horrible crimen.

Anoche, como algún chusco dijera que se iba a verificar en la Escuela de Guerra el caso entre padre e hija, aumentó el número de concurrentes.

Como en este país, en que todo se toma a risa, hay quien sacrificia algún ser allegado por hacer un chiste, no es de extrañar que el reprochable acto cometido por el capitán y su hija, está sirviendo de base a los explotadores del retruécano.

Ya son tres las noches que los curiosos, atraídos por el olor de la sangre, acuden al lugar del horrible crimen a ver si el Juzgado militar se presenta allí acompañado de los criminales, para verificar alguna diligencia.

Los trasnochadores, son relevados por los madrugadores que acuden allí en busca también de emociones; y siga la juega!

Definitivamente, la bestia que todos llevamos dentro, se despierta como ante un conjuro al olor de la sangre del prójimo.

¿Y por qué me he de matar?

Tenemos noticias de un hecho que demuestra la repugnante tranquilidad del capitán Sánchez.

Los guardianes del asesino, conocedores del carácter violento y nervioso de su custodiado, redoblan la vigilancia para evitar, que en cualquier momento de excitación, pueda atender contra su vida.

Días pasados se privó al preso de un vaso de cristal y una botella que tenía en su celda. Ayer ocurrió otro caso análogo, que demuestra la osadía del capitán y su creencia de que aún va a escapar a la acción de la justicia.

El oficial que estaba de guardia, entró en la celda del repugnante asesino del Sr. Jálón, para pedirle una caja de cerillas que tenía, imbridiendo así que la disuiva y pueda envenenarse.

Jovial y risueño, le contestó el capitán con toda entereza.

—¿Pero es que ustedes creen que yo puedo suicidarme? ¡Bah, qué tontería! Estén ustedes completamente tranquilos, que no me suicido. ¡No faltaba más!

Y con una tranquilidad que demuestra su cinismo de cerillas, le entregaba la caja de cerillas.

—Suicídame! ¡Y por qué? Ya demostraré ya se comprobará plenamente que soy inocente... por completo ajeno a todas esas atrocidades que se me atribuyen. Eso sí, es día que yo recobro la libertad, cuando me va de nuevo en la calle y en posesión de mi destino... ¡ah, entonces!... Ese día sí que tendré que pensar seriamente en quitarme la vida... Conociendo el vergonzoso pasado de mi hija, yo no podré vivir...

La novia del capitán, escribe

Hemos recibido la siguiente carta:

Señor director de EL RADICAL,

Muy señor mío: Me es muy sensible el tener que intervenir en este asunto, muy doloroso para una joven honrada, el que su nombre se lea en este caso por todo el mundo con perjuicio relativo de su familia, y cada lector se forma un juicio, poco correcto, de las personas que pueden mediar en este horrible suceso.

Le agradecería, señor director, la rectificación en su digno periódico de la palabra «amante» que se lee en alguna información de hoy, puesto que comprenderá que es una palabra muy delicada y denigrante para una muchacha virtuosa, aunque sea inmodesta (y puedo demostrarlo).

También le ruego haga constar que las únicas relaciones que esa «hiera» ha tenido conmigo han sido superficiales, y de las que me avergüenzo, como avergonzado tiene que estar todo aquel que haya tenido la desgracia de ser amigo o conocido del malvado asesino.

Es un favor que espero de usted su afectuosa segura servidora, Manuela.

24-5-913.

Los cuatro soldados se ratifican en sus declaraciones

Las diligencias practicadas ayer tarde por el Juzgado civil, no arrojan un nuevo dato que pueda ayudar al esclarecimiento del misterioso crimen. Sin embargo, aunque muy lentamente van presentando indicios sobre los cuales podrá fundamentar algo más el Juzgado, la intervención que hayan podido tener en el delito, los cuatro soldados detenidos y que acusa María Luisa.

Alguna cosa ha debido de ver el juez en la nueva declaración prestada por éstos cuando ha decretado el procesamiento e incoación de dos de ellos.

La declaración ha sido larga. El juez co-nocencia el interrogatorio, constituido en Prisiones militares, a cada uno de los individuos por separado.

Nada dejó entrever el juez de las manifestaciones hechas por los militares, pero según informes que nos parecen buenos, los cuatro se ratificaron en sus anteriores declaraciones, sin que haya diferencia esencial entre las manifestaciones de unos y otros.

Todos afirman que ignoraban el crimen; que eso de los enmascarados es una patraña; que la carne que les mandó el capitán arrojar por el retrete, la relacionaron con los rumores que corrían los primeros días en la casa de que había abortado la hija de aquél, y sólo sospecharon que serían restos del cadáver de Jálón, cuando la Prensa comenzó a hablar de la posibilidad de un crimen.

En los cuatro detenidos ha observado el juez la misma impresión de temor a la autoridad superior, y a las represalias que pudieran tomar ésta, encarnada en la ferocidad del capitán Sánchez, en el caso de que hubiera resultado inocente, hasta el punto de que hubieran preferido desertar, a permane-

cer al lado suyo en la Escuela Superior de Guerra.

¿Graves revelaciones?

Esta madrugada comenzó a circular en los Centros de información periodística la noticia de que el cabo detenido en Prisiones militares había hecho ante el Juzgado militar de instrucción graves revelaciones.

Decíase que al salir de prestar declaración y ser conducido a su celda se le oyó decir: —¡Gracias a Dios que he descargado mi conciencia diciendo todo lo que sabía! ¡Ya estoy tranquilo!

Y como se comentaba que éste soldado había estado declarando cuatro horas seguidas, la noticia produjo gran revuelo entre los reporteros.

Procuramos informarnos y lo primero que nos dijeron es que el cabo cuando estuvo declarando cuatro horas seguidas, fué ayer mañana y no anoche, como se dijo, o se dirá hoy en los diarios de la mañana.

Además, estuvimos hablando con el prestigioso teniente coronel Sr. Bernard, juez de la causa, el que nos manifestó que todo cuanto se diga sobre las declaraciones que el to-ma estos días son fantasías, puesto que sobre este punto ni ha dicho ni dirá «ningún «re-por-ter» ni una sola palabra hasta que la causa se eleve a plenario, recomendándonos que podíamos desmentir, en su nombre, cuanto se diga en contrario.

Parece ser que la causa del revuelo, ó mejor dicho las consecuencias de las palabras atribuidas al cabo procesado están fundadas en que el citado juez, en el interrogatorio, le hizo presente como había realizado obras en casa del capitán sin previa autorización del jefe de la Escuela, faltando a las Ordenanzas.

El cabo manifestó que se lo mandó el capitán y que éste le ordenó que realizara la obra sin dar parte a la Superioridad, porque se vería en un gravísimo compromiso, que podía costarle, no sólo la carrera, sino la vida, y con él a OTRA PERSONA.

Esto es lo que se dijo de madrugada, pero sin saber de dónde procede la noticia.

*

Según los periódicos de La Coruña publicaban interesantes informaciones acerca del asesinato de García Jálón y del labriego de Miño, que desapareció hace años.

De la publicación por «LA VOZ DE GARCÍA» recogemos los siguientes párrafos:

«La mujer de Sánchez en Buenos Aires»

Pese a las fábulas que, en pie de fantasear se forjan Luisa Noguero, esposa de Sánchez, embarcó en este puerto para Buenos Aires.

Precisamente un amigo nuestro, el capitán de Seguridad Sr. Rubio, que presta ahora sus servicios en Barcelona, hallábase aquí cuando Luisa vino a embarcar.

Dicho señor, que era amigo de los cónyuges, trató de reconciliarlos y hacer desistir de su viaje a la esposa; pero ésta se opuso rotundamente a volver a hacer vida con su marido, porque, de hacerlo—decía—yo tendría que ir al cementerio y él, a presidio.

Al fin embarcó Luisa.

Hay aquí varias personas que tienen noticias muy recientes. Se ha colocado con ella una o ama de llaves en una excelente casa y está completamente regenerada y muy guapa.

El labriego desaparecido.—Vuelvo a intervenir en el Juzgado.

Los detenidos, en libertad

Ante el estado de opinión formado acerca de si pudo haber sido enterrado en la casa número 6 de la calle de Vera el agricultor de Miño, Juan Pérez Sánchez (a) Luis, cuya desaparición se atribuye también al desdichado capitán Sánchez López, la Audiencia se creyó en el caso de abrir de nuevo el sumario que fué instruido y se sobreyó a raíz de la desaparición de dicho individuo.

En este sentido ofició ayer al juez de instrucción Sr. Infanzón Lanza.

Cuando recibió éste aquella comunicación de la Audiencia, ya tenía en su poder el atestado que levantó la Policía detallando el resultado del registro y excavaciones hechas en la mencionada casa, y el Juzgado había empezado a actuar.

Poco después, a las cinco de la tarde, se continuó en el local que ocupa el Juzgado, el ilustrado y celoso teniente fiscal de esta Audiencia, Sr. Grotta, para intervenir en aquellas diligencias.

La Policía, por orden del juez, condujo ante el mismo a la hermana del capitán Sánchez López, llamada Eugenia; a su amante, Manuel Fuentes Freire, «Verduras», y al carpintero Higinio Cortés.

Habitan todos en el bajo número 6 de la calle de Vera, donde tuvo el hospedaje de gente truhanesca el capitán Sánchez.

Fueron sometidos separadamente a un breve interrogatorio por el juez y por el teniente fiscal, Sr. Grotta, ante el actuario Sr. Otero Calvino, que substituye interinamente al Sr. Casal, que se halla ausente, y a quien ha correspondido en turno la instrucción de esta causa.

Se concretó Eugenia Sánchez a manifestar que recibió en arriendo la casa que habitó su hermano, hará unos cinco años, desde que falleció su madre Guadalupe.

Nada sabe de cuanto se dice y se le atribuye a su hermano acerca de la desaparición del hombre de Miño.

Tampoco cree que su hermano hubiese sido capaz de cometer semejante crimen.

Negó que durante ella y «Verduras» habitan la casa hayan removido las tierras de la parte cubierta del bajo ni hecho reparación alguna en el piso de cemento.

Casi lo mismo declaró Manuel Fuentes Freire, «Verduras».

Manifestó también, contra lo que afirma un periódico, que no recuerda que allí se hubiesen dado bailes de organillo para, como se dice, asentar las tierras removidas en la parte del bajo contiguo a la cocina.

La declaración del carpintero Cortés se concreta a decir que ocupa la habitación donde se efectuaron las excavaciones hace dos años.

Cuando fué para allí no se fijó si la parte del piso de cemento sobre la cual colocó su cama había sido reparada recientemente.

Acercó de la conducta del capitán Sánchez manifestó que sólo oyó decir que a éste se le tenía por «matón» y que era hombre de muy mal carácter.

El Juzgado, terminadas estas declaraciones, dejó en libertad a los tres detenidos.

La desaparición de Juan Pérez

El «Nordeste», de La Coruña, después de relatar detalles ya conocidos de nuestros lectores referentes a la desaparición del labriego de Miño, dice lo siguiente:

Por un recibo.—Una escena desagradable.—Presintiendo el crimen

Este mismo día se presentaron Juan María Sánchez en la secretaría del Ayuntamiento de Castro, instalada en Miño, en ocasión que se hallaban allí reunidos el alcalde, don Ignacio Paz; el secretario, Sr. Piñeiro; el médico D. Jacobo Tejada y algunas otras personas.

Sánchez formuló ante estos señores la pretensión de que sirviesen de testigos de la entrega de los resguardos del Banco de España a Juan María; pero el Sr. Piñeiro, que intuitivamente veía en el teniente a una persona de poca confianza, se negó en nombre de todos a suscribir documento alguno referente a tal entrega.

Sánchez se molestó por esta negativa y alzó la voz un poco más de la cuenta, y entonces oyó del Sr. Piñeiro frases duras como las siguientes:

—Usted es un pillito que está engañando a ese pobre hombre (refiriéndose a Juan María) y merecía que nosotros le dejásemos preso. Salga usted de aquí en seguida, si no quiere que las cosas pasen de otro modo.

Sánchez aun protestó, y entonces intervino Juan María diciendo:

—No le faltan ustedes a este señor, que es un hombre honrado. Es mi segundo padre.

La escena terminó retirándose Sánchez y su acompañante, los cuales se dirigieron a Castro. Allí, en la taberna de un tal Isidro, encontraron a un joven que extendió el recibo de referencia, y entonces, a presencia de varias personas, Sánchez entregó a Juan María los resguardos del Banco y recogió el documento acreditativo de la entrega; pero en el mismo momento Juan María volvió a darle los resguardos a Sánchez para que se los guardase.

En la misma tarde salieron los dos hombres de regreso para La Coruña, acompañados de la esposa del Juan María, que venía a buscar sus documentos.

Una vez aquí, Francisco Balduino se fue a hospedarse a una casa distinta de la de su marido y, al día siguiente, en vista de que no le daban los documentos que quería, se volvió a Miño.

Los cartas llamando a Francisca

Varios días después de esto recibió Francisca Palmeiro desde La Coruña las siguientes cartas, escritas de puño y letra del teniente Sánchez y firmadas por su marido:

«La Coruña, 2 Junio 1903.

Mi querida esposa: Después de saludarte paso a participarte lo siguiente: que bayas en casa de Andrés y reclama el paraguas, el Revolver que está en el cajón donde se ponía el pan que lo necesito pronto para defenderme de las duras de esa manera, no me lo mandes hasta que te vengas y aprontate cuanto más pronto me se cuando me podré presentar en esa por causa de las declaraciones, no le enseñes la carta ni a Dios que yo no quiero ir mas a esa, no digas a nadie que te vienes, sin otro particular recibo recuerdos de la familia en donde sabes que paro y recibo el corazón de tu esposo que te abraza, Juan María Pérez.»

«La Coruña, 4 Junio 1903.

Aplicable esposa: Después de saludarte con el mayor cariño pongo en tu conocimiento y en el mío lo que te hace falta para aprontarte tres días, uno para el poder, otro Bouza y otro para arreglar tus trapos y siempre que tengas atrasos te presentarás aquí cuanto más pronto te sea posible, pues yo te abonaré todos los gastos. Si es que tienes alguna carne de puerco, unto, chuletillas y demás carne, menos tocino, que no lo quiero, lo traes que será tu felicidad y la mía, si puedes ser tráete la sierra que no quiero los diez reales. Da el poder a Francisco, que a ti nada te va a robar. Si no tienes la carne del cerdo, no te apures por eso, y antes de venir me escribirás anticipadamente, para recibirte en la estación. No me metas en gastos, que ya sabes lo que tenemos hablado. Vuelvo a repetirte que te presentes cuanto más pronto te sea posible, aunque vuelvas otra vez allá que nos corre mucho perjuicio el no venirse. Hasta la vista se despidió de ti tu esposo, Juan María Pérez.»

A pesar de estas misivas, Francisca no se movió de su casa para acompañar a su marido.

La última misiva.—Escrita en La Coruña y depositada en Orense

El día 9 de Junio llegó a poder de Francisca Palmeiro otra misiva, depositada en la oficina de Correos de Orense el día 6, y que decía lo siguiente:

«La Coruña, 5 de Junio de 1903.

Aplicable esposa: Esta tiene por objeto manifestarte que con ésta son tres las cartas que te remití, sin contestación a ninguna, y en vista de ello te digo que conmigo no cuentas para nada. Ad de cuenta que me es muerto tanto para ti como para cuantos me conocen, pues pienso hoy mismo abandonar esta para siempre y morir en el último rincón, donde nadie me conozca, pues la única persona que apreció es mi patrón y su familia, que son las únicas personas que desintencionalmente hicieron por mí lo que no hizo nadie de mi gente.

«Adios y recibo el corazón del ombre que te correspondió y te quiere, Juan María Pérez.»

Esta carta, lo mismo que las dos anteriores, está escrita por Sánchez, y las firmas de Juan María Pérez guardan en las tres misivas gran analogía.

La desaparición de Juan María

En vista de esta última carta, Francisca Palmeiro vino a La Coruña el día 11 de Junio y se presentó en la casa del teniente Sánchez, preguntando por el paradero de su marido.

Sánchez, por toda contestación, le dijo que se había marchado hacía ocho días, no sabía para dónde, llevándose una maleta y una manta.

Preguntó también Francisca si Juan María no había dejado allí cosas para ella, y Sánchez le respondió que solamente había dejado algunas ropas como regalo a su mujer, Luisa Noguero.

Volvióse, pues, Francisca a Miño, y allí refirió a varias personas lo ocurrido, llegando de este modo a conocimiento del semanario «La Linterna».

Denunciando el hecho.—Algunas indagaciones

Unas semanas después de esto, dos vecinos de Miño que vinieron a La Coruña visitaron al entonces jefe de Policía, Sr. Pepín, y le pasaron en anteojos de lo que pasaba; pero ignoramos lo que el mencionado funcionario habrá hecho para descubrir el paradero de Juan María.

Días más tarde se presentó en la casa de Sánchez Francisco Lago, sobrino del desaparecido y, después de una violenta escena con

El tabique paralelo al muro entre los que se han encontrado los restos de Jálón, fue costado por el dueño del edificio, no por el Estado. Entre muro y tabique hay una distancia de 15 centímetros.

Está marcada la abertura que se tapó con ladrillos.

Una madre infeliz.—¡Esa mala mujer quiere perder a mi hijo!—Hogar acesnecho

Hoy habíamos con una pobre mujer, madre de uno de los soldados encartados en el crimen por las declaraciones de María Luisa. En su rostro pálido y demacrado se señalaban las huellas de un dolor profundo.

Nos hablo entre sollozos, poniendo en cada palabra un lamento contra la fatalidad triste que ha llevado a su hijo a verse envuelto en este crimen repugnante.

—Señor, mi hijo es bueno—nos dijo apegada en llanto—; el no es capaz de una mala acción.

Y siguió refiriéndonos toda la historia de su vida, historia sencilla de vidas humildes.

—Nosotros, señor—nos dijo la pobre mujer—educamos a nuestro hijo en el bien.

Le educamos amorosamente, poniendo en él nuestros desvelos y todos nuestros esfuerzos fueron para inclinarse al buen camino; y mire usted, no hemos tenido jamás queja de su conducta.

No es carino de madre, señor—siguió diciéndonos la infeliz—; nosotros somos pobres, muy pobres, pero muy honrados.

—¿Tu hijo no es culpable, no puede serlo, es su sino triste el que lo ha llevado a esto.

—Estaba rebajado de rancho en la Escuela de Guerra. Por eso yo le traigo aquí la comida.

Desde que supimos el crimen, sufríamos lo indecible, y aguardábamos conoídos que brillara la inocencia de nuestro hijo; pero ayer...

Y al llegar aquí, la pobre mujer rompió en sollozos.

Nosotros procuramos llegar a su ánimo la tranquilidad.

—Ayer, cuando esa mujer mala y perversa lanzó la acusación contra nuestro hijo, mi marido, mi pobre marido cayó con un ataque.

Cuando abrió los ojos habría quedado paralizado.

Hoy le han puesto unas corrientes eléctricas. No sé si se pondrá bien.

Dígame, señor, si esto no es una gran desgracia. En dos días nuestra casa es una ruina. Nosotros que éramos felices, ¿qué daño hemos hecho para este castigo? ¿Por qué esa mujer, ya que ella es mala, quiere envolver a mi pobre hijo y quiere matarnos a todos?

—Sí, señor, a todos; porque yo no podré sobrevivir a tanta desgracia.

Se despidió de nosotros, y entró el canasto con la comida para su hijo.

Comió el hijo lo que le llevaba su buena madre, y al salir nos refirió que había sido llamada para notificarle que el jefe de las Prisiones Militares no permite que se lleve la comida a los presos.

Y la pobre mujer triste, con los ojos llorosos y abrumada por su inmensa desgracia, abandonó la cárcel, dejándonos el ánimo contristado, y cuando su silueta se perdió entre el bullicio humano, el reportero, bajo la impresión penosa del relato de esta pobre viejecita, no pudo contener una exclamación: ¡Pobre madre!

El cabo y los soldados.—¿Son culpables?

El cabo y los soldados siguen incommunicados.

El soldado Andrés aludió en su declaración de hoy a Crespo, un nuevo soldado, y Crespo declaró.

Las impresiones de hoy son favorables para éstos.

Se dice que el cabo y los soldados superaron el crimen después de cometido, y que jamás superaron que el capitán tuviera el propósito de cometerle.

Cuando tapiaron el boquete al día siguiente estaba todavía la carne fresca y no despedía mal olor.

Además, por el hueco, aunque se metiera la cabeza, no se vería nada.

Hoy mismo se ha abierto otro agujero de igual altura, y se advirtió que la luz no rompía aquellas tinieblas.

Las declaraciones del Juzgado militar tenderán a fijar la participación que en el hecho tuvo cada uno.

El capitán, que hizo caso a un soldado debía contar con que éste le serviría por agradecimiento y a él sin duda acudiría.

El cabo buscaría el auxilio de otros, y como la cantidad de carne arrojada era mucha, no hubo más remedio que prescindir de sacarla por arriba.

Al signoria por un sitio más abajo, los soldados no tuvieron más remedio que enterrarse que era carne en putrefacción.

Entonces es cuando dijo el capitán que se trataba de conejos muertos.

Debía de llegar un momento, cuando el capitán fué detenido por vez primera, en que nuestro confiable al cabo parte de su secreto.

Tenemos la impresión de que Andrés fué un colaborador inocente, sin entenderse directamente para nada con el capitán.

Este, después del hecho, y quizá sin decirles ni una palabra del suceso, llamó al cabo y a Bernabé para tapiar el hueco y luego para desatracar el retrete.

Los dos fueron los que solicitaron el auxilio de Andrés.

Este consistiría probablemente en llevar ladrillos y yeso.

Pero relacionemos la nueva declaración de hoy con otras manifestaciones que se han hecho: el distrae del capitán.

Este vistió ese día un traje como de carpintero.

Crespo es carpintero.

¿Sería éste el que le proporcionó el traje? Esperemos.

La guardia exterior de Prisiones Militares ha sido aumentada en cuatro soldados y un «brigada».

También se ha puesto un centinela en una calle adonde dan las ventanas que comunican con la celda del capitán asesino por medio de un largo corredor.

de donde regresó en el mismo vehículo con un ordenanza de dicho Centro.

Al principio creímos los periodistas que se trataba de un nuevo detenido. Pero luego nos dijeron que el citado ordenanza se hallaba en libertad, en compañía de los soldados de la guardia de Prisiones.

El automóvil marchó de nuevo y regresó con un soldado de Infantería, que traía en la mano un papel manuscrito, seguramente copia de la liberación de alguno de los procesados.

El juez, Sr. González Bernard, y el capitán secretario salieron de la Penitenciaría militar a las dos y media, y se trasladaron, a pie, al Café Nacional, donde almorzaron. Aun no había transcurrido una hora cuando ya se hallaban de retorno en Prisiones ambos ilustrados militares.

Esta mañana la labor del juez militar no ha debido de ser larga.

Sólo permanecieron en Prisiones dos horas, y buena parte del tiempo se dedicó a un cambio de impresiones. Creemos, no obstante, que ante el juez desfilaron algunos de los detenidos.

Sánchez, que ocupa ahora la celda número 5, según un chichuelo, la misma que sirvió de alojamiento al capitán Clavijo, sigue igual.

Si alguien se acerca a mirar por la ventanilla de su prisión, el capitán se levanta con rapidez, se acerca y, por entre los barrotes fija sus ojos en el curioso. Hay que hacer notar que los curiosos sólo pueden ser los centinelas o los celadores de la prisión, porque la orden de incomunicación se guarda con gran rigurosidad.

Los soldados presos se hallan abatidísimos. Pasean poco por las celdas, pasando la mayor parte del tiempo en la cama.

Manolita Sánchez, vigilada

El Juzgado militar ha adoptado, respecto de la hija segunda del capitán Sánchez, Manolita, la misma precaución que tomó en cuanto a Luis Buch. Aunque no se haya dado providencia ni mandamiento alguno, e ha dispuesto que no se la pierda ni un solo instante de vista, pues los representantes del fuero de Guerra creen indispensable poner mano sobre la hermana de María Luisa tan pronto como el juez instructor civil entregue lo actuado a la jurisdicción militar, inibiéndose del conocimiento de la causa.

El Juzgado de instrucción en Prisiones.—Los soldados procesados

Pocos minutos antes de las siete de ayer tarde salieron de la Casa de Canónigos, en dos carruajes, el juez Sr. Martínez Enriquez, los Sres. Cardenal y Muzas y dos oficiales de la Escribanía.

Tomaron declaración al cabo y soldados detenidos, los que han sido ya procesados, en virtud, sin duda, de las declaraciones de la perversa María Luisa.

Si el estado de salud de ésta lo permite, tiene el juez el propósito de trasladarla a Prisiones militares, para que se verifique el cargo del padre y la hija.

¿Tendrá que ver y oír la diligencia?

Alba gratifica al «botones»

El «botones» del Circulo de Bellas Artes, cuya intervención en el descubrimiento de la pista del crimen a: Jo Sn dió tan beneficiosos resultados, al intentar María Luisa cambiar la fecha de 5.000 pesetas, estuvo esta tarde en el Ministerio de la Gobernación llamado por el Sr. Alba, que le felicitó efusivamente y le gratificó con 250 pesetas.

Nombramiento de procurador

María Luisa Sánchez ha nombrado procurador a D. Federico Demás.

Los trabajos que hicieran de albañilería y otros encargos del capitán, los realizaron obedeciendo la orden superior.

Los soldados se encuentran muy abatidos.

Se aplaza un cargo importante por enfermedad de Luisa

Como María Luisa acusa entre los criminales a uno alto, con bigote rubio, y de los cuatro detenidos, dos presentan esta circunstancia, el Juzgado militar se propuso realizar un cargo con la hija del capitán y ambos soldados, para que determinara cuál de ellos era el enmascarado que vio el día del crimen.

Se avisó a la cárcel de mujeres para que María Luisa fuese conducida a

Sociedad Española de Comisionistas y Viajantes de comercio.

Para festejar los triunfos obtenidos por esta Sociedad, verdaderamente admirables, se reunieron sus socios en número de más de trescientos en el restaurant Parisiana, celebrando fraternal banquete.

El ministro de Fomento, Sr. Gasset, apenas terminada la toma de posesión de su nuevo cargo, recibió afablemente a la Comisión que fué a invitarle para que presidiera el acto, lamentando en el alma que su estado de salud y sus muchas ocupaciones no le permitieran acceder a los deseos de la Sociedad.

Esta Sociedad, que fué fundada en el año 1886, con grandes entusiasmos, ha adquirido una preponderancia verdaderamente asombrosa, a partir de primeros del año anterior. Al finalizar el de 1911 contaba con «ochocientos» asociados, y en la actualidad su número pasa de 2.500.

El capital social, formado exclusivamente con las cuotas de sus socios de número y protectores, asciende a 500.000 pesetas, representado por un inmueble en Madrid y en valores del Estado.

Durante sus «veintisiete» años de existencia ha satisfecho esta Sociedad la respetable suma de 400.000 pesetas, por los conceptos de socorros de enfermedad, auxilios por defunción y pensiones vitalicias por inutilidad y vejez. Actualmente tiene en estudio la implantación de una mutua, al objeto de que la familia de los socios que fallezcan puedan percibir una cantidad no inferior a 6.000 pesetas.

El estado de prosperidad de esta Sociedad es tan halagüeño, que se calculan sus ingresos para el próximo ejercicio superiores a 200.000 pesetas.

Presidió el banquete el socio honorario excelentísimo señor D. Natalio Rivas.

Se sentaban a su derecha el director general de Aduanas, D. José Valdés; el secretario de la directiva de la Sociedad, D. Escolástico Sánchez, y D. Jesús Salazar y otros.

A su izquierda se hallaban D. Angel Pereda, D. Andrés Aragón, representante al alcalde de Madrid; el Sr. Zurano, presidente del Círculo de la Unión Mercantil, los señores Gastaca, Janego, Fernández Hoyos y otros.

Asistieron los socios de honor D. Juan Díaz de la Higuera, D. Luis Palomar, D. Angel Pascual y Sres. Sancho y Molinero.

Al mismo tiempo que el banquete de Madrid, se celebraban actos análogos en Melilla, Coruña, Oviedo, Valladolid y otras capitales.

Durante el banquete, que fué servido con las deficiencias inherentes a actos de esta índole, en los que se congrega gran número de comensales, confraternizaron los comisionistas y viajantes de Madrid y provincias, socios de honor y Prensa.

Inició los brindis D. Angel Pereda, presidente meritísimo de la Asociación.

Dedicó un saludo efusivo a todas las representaciones que se habían dignado asistir a la fiesta conmemorativa.

Tuvo frases cariñosas para los Sres. Rivas y Maltrana y un recuerdo sentido para el ilustre ex presidente honorario muerto don Segismundo Moret.

De la Prensa, cuya misión enalteció, solicitó, luego de agradecer su perseverante concurso, que apoye a los viajantes y comisionistas en sus aspiraciones legítimas de que las empresas ferroviarias, considerándolos agentes del tráfico, les concedan algunos beneficios.

Después habló el inabastable propagandista de la Sociedad Sr. Matallana.

La fiesta—dijo—es de gratitud para el presidente, Sr. Pereda. Los comisionistas y viajantes, honrando a su ilustre presidente, demuestran que las colectividades son agradecidas a los favores que reciben de los individuos.

Enalteció la misión del viajante, que es el encargado de afrontar la competencia del Comercio y la industria extranjeros, así como de extender los vínculos comerciales, siempre guiados y amparados por la bandera patria.

Dijo que los viajeros y comisionistas aspiran a que se reconozca personalidad jurídica, sin que hayan pensado entablar competencias entre el capital y el trabajo.

Terminó anunciando la próxima celebración de un Congreso nacional, para el que recababa el apoyo de la Prensa, como agente de propaganda.

El Sr. González Hoyos habló en nombre de los socios protectores, y solicitó que sean éstos tenidos en cuenta cuando del seno de la Sociedad de viajantes surja la «Mutual».

Encomió el concurso prestado a la Sociedad por D. Natalio Rivas, quien siempre ha antepuesto los intereses de aquella a los de la política.

Los viajantes, agradecidos—dijo—, deben aspirar a que el Sr. Rivas sea el futuro ministro del Trabajo.

Comparó a la Prensa con los viajantes, pues si la una difunde la cultura, los otros propagan los productos de la industria y el comercio.

Puso de resalto, para agradecerlo, el apoyo del director general de Aduanas, el del Municipio de Madrid y el del patriarca del Comercio, presidente del Círculo Mercantil.

A continuación brindó el Sr. Valdés, quien ofreció su concurso a la Sociedad.

El Sr. Trujillo, director del periódico mensual de comisionistas, hizo referencia al apoyo que han recibido siempre de los Poderes públicos, y destacó el caso del director general de Aduanas, quien, al requerirse su apoyo, se brindó a firmar en blanco todo lo que no pudiera perjudicar al Tesoro.

Luego D. Escolástico Sánchez recordó el desenvolvimiento de la Sociedad, desde su fundación.

El Sr. Zurano, presidente del Círculo Mercantil, hizo un elocuente discurso, acusando la virilidad de la raza, claramente manifestada por el éxito de la Sociedad de comisionistas y viajantes, debido a que se trata de una agrupación de hombres prácticos.

En nombre del pueblo de Madrid brindó el Sr. Aragón, ofreciendo el apoyo del Municipio.

Representando a la Prensa, en cuanto significa apoyo para la Sociedad de viajantes, y por cuenta propia en otro orden de apreciaciones habló un redactor de «La Epoca».

Cerró los brindis D. Natalio Rivas con uno elocuentísimo.

Dedicó un sentidísimo recuerdo al ex presidente honorario D. Segismundo Moret, otro al Sr. Maltrana, que se encuentra enfermo.

Dijo que España, habiendo desollado en la guerra, en las letras y las artes, no ha sido único símbolo de la voluntad, que es la dominadora del mundo, porque donde no llega el genio—dice—llega la voluntad.

Sin embargo, la Sociedad de comisionistas, por la perseverancia de fundadores y socios, está dando un admirable ejemplo.

Después de hablar de la misión de los viajeros, se dirigió a la Prensa y dice que, además de servir a las energías nacionales, debe ser por labor de Sociedades como la de comisionistas, que se hacen poderosas, cultas, florecientes por el esfuerzo propio. Todos debemos dedicarnos—agrega—a hacer ver que la raza sobreviva, y que con voluntad se lo haga todo.

Se ofreció a la Sociedad y a sus individuos como hermano, y termina abrazando a todos ellos en su dignísimo presidente, Sr. Pereda.

Todos fueron muy aplaudidos y se dieron frecuentes vivas, muchos de ellos muy entusiastas, a la Prensa.

Como ya decimos, asistieron más de trescientos. Aparte los ya consignados, vimos, entre otros, a los Sres. Martí García, Ruiz, Arzú, Fernández Malo, Díez de la Higuera, Palomar, Borrego, Pascual, Villanueva, Gil Fernández, Muga, Sanz, Sancho y otros.

Por la mañana se había ofrecido un homenaje al presidente de la Sociedad, D. Angel Pereda.

Consistió en la entrega de una placa de plata, con el retrato del homenajeado en esmalte, y una sentida dedicatoria.

A continuación, en el local social, donde se celebró el acto, se inauguró la galería de retratos, en la que figuran preferentemente el Sr. Pereda y el incansable propagandista señor Fanego.

Deseamos muchas prosperidades a la Sociedad de comisionistas y viajeros de comercio.

De Huelva

Una explosión

Debido a un escape de gas, ocurrió una explosión terrible, que pudo ocasionar una catástrofe en un establecimiento de bebidas, sito en la calle de Miguel Redondo, propiedad de Antonio Ortiz Velez.

A consecuencia de la explosión quedó en ruinas el edificio, y sufrieron grandes desperfectos las casas colindantes. El dueño del establecimiento está herido de gravedad.

Fallecimiento

Ha fallecido el médico D. José María Soto, padre de nuestro estimado amigo el jefe de los radicales onubenses D. Manuel María de Soto y Vázquez.

El sepelio fué una gran manifestación de duelo, donde estaban representadas todas las clases sociales.

Campaña de moralización

Los concejales radicales D. Cecilio Romero, D. Mariano Marchena, D. Rafael Sánchez y D. José Barba, merecen unánimes aplausos por la campaña emprendida en el mercado, que estaba convertido en un desecado latrocinio, por la desmoralización en que lo han tenido las autoridades que lo regentaban anteriormente.

Ha habido en el día de ayer un incidente entre los ciudadanos municipales y el Sr. Travieso, concejal conservador, por oponerse los primeros a los manejos de este flamante concejal «tejerista» en el mercado.

Excursión a la Rábida

Esta tarde se ha verificado una excursión al histórico ex convento, en honor del doctor Queraltó.

Quedó gratamente impresionado del pintoresco aspecto de la ciudad y su hermoso puerto, haciendo grandes elogios de la esplendidez del panorama que se ofrece a la vista del visitante desde la terraza del histórico monasterio.

Los excursionistas regresaron al atardecer, completamente satisfechos de tan agradable viaje.

Para el mitin de mañana hay gran entusiasmo, siendo objeto el Sr. Queraltó de generales muestras de simpatía.

De huelgas

Los obreros del puerto ha presentado un escrito al gobernador, notificándole el anuncio de la huelga, por solidaridad con los cargadores de mineral de Piratas.

Solicitaron permiso para una reunión, el cual le fué denegado por el gobernador, alegando no estaban aún constituidos, dando por consecuencia semejante arbitrariedad el planteamiento de la huelga por los obreros.

El motín de Riotinto

Por las causas que anteriormente aducía, referente a los rumores que de las minas diariamente circulaban, rumores que, como dije antes, toman cuerpo por la falta de comunicación telegráfica con Nerva y Riotinto; llegan a ésta cartas, en las que sucintamente compruébase un rumor grave, que ha podido tener serias consecuencias.

Es el caso que con motivo del traslado del obrero que fué herido por un jefe, y que igualmente repelió la agresión, hiriéndole también, le sacaron del pueblo para trasladarlo esposado a Valverde del Camino, mientras el inglés goza de completa libertad.

Las mujeres de Riotinto, vista la injusticia que se cometía, amotinaron, sacándole del coche, poniendo barriles de vino y travesas en la vía, para interceptar el paso del tren; el preso fué conducido nuevamente a Nerva, montado en un borrico.

Estos son los datos que he podido recoger de cartas particulares y otros de suma gravedad, que aun después de constarme ser ciertos, no me atrevo a comunicar, por no atreverme a creer en la verdad de los hechos que se me denuncian.

El señor ministro dice en una información hecha en esa a los periodistas que los correos son exagerados.

Antes de telegrafiar, por lo que a mí respecta, procure tener una completa seguridad de los hechos, y aun de su veracidad, hasta no ver cómo se confirman oficialmente.—Corresponsal.

24-5-913.

¿Qué ocurre en el Hospicio?

Con motivo de algunas denuncias hechas por varios periódicos, se formó un expediente para la averiguación de los hechos denunciados, entre los que pare-

ce que había algunas irregularidades y hasta malos tratos a algunos asilados.

Pues bien; hasta la fecha presente nada se sabe acerca del resultado de la investigación ni del estado del expediente.

Todo continúa en el mismo estado, y el celador que fué acusado como autor de los malos tratos, está también en su puesto.

No hay manera de saber lo que ocurre? A nosotros se han dirigido por escrito algunas personas para que intercedáramos por el esclarecimiento de la cuestión. Alguna de ellas, como D. José María Parga, tras de poner de relieve algunos abusos ya denunciados, pide que se le llame a declarar, pues, según afirma, habría de hacer graves cargos.

Nosotros esperamos que ese expediente se tramitará con rapidez y que serán depuradas las responsabilidades en que hayan incurrido los funcionarios del Hospicio para dar esta garantía al público, que sospecha que la protección oficial pueda encubrir hechos delictivos, tanto más lamentables cuanto se cometen en individuos indefensos que carecen de todo amparo.

FESTEJANDO UN EXITO

Banquete a Domínguez

Varios amigos y compañeros del aplaudidísimo autor Antonio Domínguez, quisieron rendir un homenaje a su talento, festejando con un banquete el éxito de la hermosa comedia «La buena voluntad», la obra que ha logrado más nominación de cuantas se estrenaron durante el año teatral.

Las grandes simpatías con que Domínguez cuenta en Madrid, quedaron demostradas una vez más apenas la Comisión organizadora lanzó la idea del banquete. Son tantas, y de tal calidad, las personas que han solicitado tarjetas, aun antes de imprimirse, que no es aventurado suponer que la fiesta será de las que hacen época.

El banquete tendrá lugar el próximo lunes, dos de junio en el restaurant Parisiana (Moncloa), a la una de la tarde.

Las tarjetas, al precio de 10 pesetas, pueden adquirirse en las contadurías de los teatros Comedia, Lara, Apolo y Cómico; en la administración de «La Tribuna», Carrera de San Jerónimo, 29; en las oficinas de la Empresa «Arte», Ferraz, 21, y en Parisiana.

FUEGO EN UNA IGLESIA

La Purísima Concepción devorada por las llamas

En la iglesia parroquial del inmediato pueblecito de Cabanillas se produjo ayer tarde un incendio que, además de causar bastantes daños, estuvo a punto de originar una catástrofe entre las numerosas devotas que ocupaban el templo.

Según nuestras noticias, se estaban celebrando en la citada iglesia parroquial una de esas funciones del mes de las flores, o algo parecido, con la iglesia completamente llena de mujeres, a pesar de la deliciosa e higiénica temperatura de la estación que convidaba a pasear para oxigenar los pulmones, hacer naturaleza fuerte y renovar sangre, único medio de engendrar hijos sanos y fuertes para servir a la sociedad y a la Patria.

En el altar mayor había una imagen de la Purísima Concepción, entre flores y gran número de velas.

Parece ser, que una de éstas, recalentada la cera por el calor, se dobló y fué a caer sobre el paño del altar, prendiéndole fuego.

La llama se extendió con gran rapidez por todo aquel sitio, alcanzando hasta donde estaba la Purísima, y como la Virgen no es más que trapos y palcos, quedó reducida a cenizas en pocos minutos.

La confusión y el pánico que se produjo en los devotos fué grande.

Todos, a pesar del refrán de «fiate de la Virgen—no corras», querían ganar la puerta de salida al mismo tiempo, dando gritos de terror, atropellándose y cayendo al suelo en confusión.

El fuego, que destruyó toda la parte del altar mayor, fué sofocado tras grandes esfuerzos, por los vecinos del pueblo.

Según nos dicen nuestros informadores, los curas aseguran que las pérdidas son de alguna consideración.

Hubo algunas personas contusionadas, en particular varias mujeres, que resultaron con la fractura de uno ó dos brazos, y por lo tanto, no pudieron ya arreglar la cena a sus maridos, que se acostaban con un pan y un tomate en el estómago, después de diez ó doce horas de trabajo...

El Señor les dará fuerza...

Robo de diez mil pesetas

El encargado de una pescadería, sita en la calle de Echegaray, número 5, denunció ayer en el Juzgado de guardia, que durante la pasada noche había sido violentada la puerta del establecimiento, y penetrando unos ladrones, desmenuzaron la caja de caudales, apoderándose de 10.000 pesetas en billetes y plata, que había depositados en la caja.

Como presunto autor del robo denunció a otro encargado que hubo anteriormente, pero éste, que fué detenido, quedó en libertad, después de prestar declaración, en vista de que no resultaron cargos contra él.

¿Por la mañana,

al levantarse, tiene la lengua sucia, mal olor de aliento, está bilioso, tiene aguas de boca? Después de las comidas, tiene usted eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, ruidos en los oídos, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? Tome usted el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos y se pondrá bien.

SENADO

LA SESION DE AYER

A las tres y media se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Portuondo, hallándose en el banco azul el ministro de la Guerra.

El secretario Sr. García Molinas da lectura del decreto reanudando las sesiones.

Después se procede a la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Habla el Sr. ALLENDESAZAR y dice que, no hallándose presente el presidente del Consejo, deja la pregunta que pensaba hacer respecto a la última crisis, para cuando el conde de Romanones se encuentre en la Cámara.

Se ocupa después el vizconde de VAL DE ERRO de las bibliotecas circulantes, dirigiendo al presidente preguntas acerca de cómo se rigen y funcionan las citadas bibliotecas y qué condiciones de seguridad ofrecen.

El presidente le anuncia que trasladará el ruego al ministro de Fomento.

Sin más ruegos, se entra en el

ORDEN DEL DIA

Ocupa la presidencia el señor duque de MONTELLANO y se procede al sorteo de secciones. Son las cuatro de la tarde.

Terminado el sorteo, se suspende la sesión, para esperar la llegada del Gobierno, reanudándose entonces con la interpellación sobre el asunto de la crisis que tiene anunciada el Sr. Allendesalazar.

DEBATE POLITICO

Son las cuatro y treinta y cinco cuando se reanuda la sesión.

Aumenta la animación en las tribunas, viéndose en la pública algunos sacerdotes, que acuden a presenciar la interpellación acerca de la enseñanza.

Ocupa la presidencia el Sr. MONTERO RÍOS.

(El Gobierno, con su presidente, entra en la Cámara.)

Comienza el Sr. ALLENDESAZAR diciendo que sería inoportuno explicar una interpellación acerca de los grandes problemas de España. Para eso—dice—está el jefe del partido conservador en la otra Cámara.

Pero sí quiero interpellar al Gobierno con el fin de conocer los motivos de la última crisis.

Comienza comentando la impresión que en los políticos ha producido el nombramiento del Sr. Gasset para la cartera de Fomento.

Por lo visto—dice—es que ya se ha olvidado la sanción que al Sr. Gasset aplicó el Parlamento.

Para que dicho señor—continúa—volviera a desempeñar un ministerio, había que preparar a la opinión. Pero el presidente del Consejo no lo ha creído así, teniendo en cuenta la fuerza periodística que representa el nuevo ministro, por ser una de las figuras más salientes del trust.

Con la supresión de los Consumos ocurrió algo parecido. No se hizo, como parece, por amor a la citada entidad periodística, sino por miedo.

Dedica el orador frases de simpatía a lamentar la salida del Gobierno del Sr. Barroso, y pregunta si no se habrá dividido la mayoría con este motivo.

Volviendo a la cuestión de Gasset recuerda que cuando éste dejó la cartera, dijo el conde de Romanones: «Esto no se volverá a repetir».

Cuando pasado un año, las cosas vuelven a su mismo estado, es que esto se ha olvidado ya. Esto, ¿puede admitirse? No. Al país, le interesa mucho saber si sus intereses están garantizados para el futuro. La gestión que últimamente hizo en Fomento el Sr. Gasset, trajo consigo la condenación de la política hidráulica. Bien a las claras lo han demostrado los desastres del Sr. Villanueva.

Continúa extendiéndose en consideraciones encaminadas a censurar duramente la gestión en el ministerio de Fomento del señor Gasset.

Haciendo historia de esta labor, recuerda que el Sr. Villanueva, de acuerdo con el Consejo de ministros, tuvo que anular la concesión que había hecho el Sr. Gasset de unos terrenos en Ceuta, porque dicha concesión perjudicaba notablemente los intereses del país.

Termina diciendo que al Gobierno no le incumba más que juzgar, y que el Congreso de los diputados es el llamado a resolver en este asunto. (Los conservadores aprueban.)

El señor presidente del CONSEJO comienza diciendo: A pesar de las afirmaciones hechas por su señoría, no cabe mayor grado de pasión política que la empleada en sus acusaciones, en la interpellación que acaba de explicar.

Expone detalladamente el conde de Romanones los antecedentes que en el ministerio de Fomento tiene el Sr. Gasset.

Enumera las campañas de dicho ministro, diciendo que en ellas tuvo a su favor gran parte de la opinión.

Figuras de gran prestigio en la política española, como los Sres. Silveira y Villaverde—grandes amigos de su señoría—, seguros de que serviría al país, le llevaron a los Consejos de la corona.

Rechaza con energía la afirmación de que, por concesiones del trust haya entrado a formar parte del Gobierno el Sr. Gasset.

Creo—añade—que las concesiones de la Prensa son las que más se deben resistir. Y además—continúa—en tiempos de Silveira y Villaverde, existía el trust (Risas). No. Pues algo representaría para el país el señor Gasset, cuando entonces le nombraron ministro.

Hace el conde de Romanones una entusiasta defensa de la política hidráulica, diciendo que hay que atender a los gastos de ella, alternando con los de Guerra y Marina, rechazando las acusaciones que, relacionadas con el presupuesto de Fomento, ha hecho el Sr. Allendesalazar.

Añade que sola y únicamente por sus condiciones, ha sido ministro, lo es y lo será muchas veces el Sr. Gasset.

Lamenta después, con cariñosas palabras, la marcha del Gobierno del Sr. Barroso, que solamente móviles personales, y que nada tienen que ver con la política, fueron los que motivaron su dimisión.

Dice que la reclamación del Tribunal de Cuentas, a la cual ha aludido el Sr. Allendesalazar, no sólo se refería al Sr. Gasset, sino también al ministro de Hacienda. El que su señoría no haya atacado también a

éste, me prueba más la pasión política que le ha guiado en su interpellación.

Continúa defendiendo al Sr. Gasset muy acertadamente, para terminar diciendo que espera que su labor en esta nueva etapa de su vida política sea más fecunda que las anteriores. (Muy bien.)

Se lamenta el Sr. GASSET, en primer término, de las censuras de que le ha hecho objeto el Sr. Allendesalazar, y dice que es muy apasionado, como buen afiliado a su partido.

Aportando datos para sincerarse de las acusaciones del Sr. Allendesalazar, hace una historia detallada de su labor en el ministerio de Fomento.

Tiene palabras de agradecimiento para la calurosa defensa que ha hecho de él el conde de Romanones.

Dice que la política hidráulica se defiende sola, y que buena prueba de ello son los beneficios que ha reportado el canal de Aragón y Cataluña a la industria azucarera.

La actitud de su señoría contra mí—añade—como la de todos los conservadores, tiene algo de manía persecutoria, y bien claro se demostró con mi candidatura para la presidencia del Congreso.

Manifiesta después que si aceptó la cartera de Fomento, fue porque está animado para trabajar en favor de los intereses agronómicos del país.

Termina diciendo que pone a la disposición del Gobierno y de las Cámaras su labor, porque su misión es trabajar por el país.

Rectifica el Sr. ALLENDESAZAR.

Rebate el presidente del CONSEJO sus argumentos, diciendo que lo más esencial de un ministro es administrar bien. Que él cree al Sr. Gasset una garantía, porque sabe hacerlo así y que por eso es ministro.

Rectifica también brevemente el Sr. GASSET.

Al acabar esta rectificación, da por terminada la sesión el Sr. Montero Ríos.

A las seis y veinticinco minutos, y después de leído el orden del día para mañana, se levanta la sesión.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

Se abre la primera sesión de la temporada a las tres y veinte minutos, bajo la presidencia del Sr. AURA BORONAT.

Los escaños están bastante concurridos, y las tribunas casi vacías.

En los bancos de la minoría republicana, nueve diputados, y entre los conservadores se nota la ausencia del Sr. Maura.

En el banco azul los señores presidente del Consejo, ministros de la Gobernación, Hacienda, Fomento e Instrucción pública.

El secretario, Sr. ARIAS DE MIRANDA, da lectura al acta de la sesión anterior. Queda aprobada.

Se da lectura a varias comunicaciones de diputados, renunciando a sus actas, por haber sido nombrados para ocupar cargos públicos.

Se acuerda proceder a la elección parcial por los distritos que dejan vacantes.

Luego se da cuenta del fallecimiento de los Sres. Contreras Carmona, Luis Morote y Moret.

HABLA EL PRESIDENTE

El Sr. AURA BORONAT pronuncia frases muy sentidas en elogio de los diputados fallecidos.

Sus palabras tienden a enaltecer las virtudes de dichos señores diputados, sobre todo, del Sr. Morote, de quien hace un panegírico exaltado y sincero.

La Cámara le escucha con gran silencio.

Juego pasa a ocuparse de la vida pública del Sr. Morote, trazando su biografía con elocuentes párrafos, que los diputados subrayan con visibles muestras de aprobación.

Hace resaltar las grandes virtudes del gran político, su amor incesante por la libertad, su entusiasmo y sus cariños por la Patria, para deducir que España ha perdido con la muerte de Morote a uno de sus hijos más predilectos.

Termina su discurso entre grandes aplausos, rindiendo el homenaje de la Cámara al ilustre muerto.

HABLA ROMANONES

El presidente del CONSEJO se levanta a pronunciar su discurso en honor a la memoria del Sr. Morote.

Dedica grandes elogios al talento del político liberal, del que dice que todas las cuestiones nacionales le atraían, hasta el punto de dominarlas en absoluto y de discurrir sobre ellas con la poderosa luz de su privilegiada inteligencia.

Todas las cuestiones las conocía a fondo, lo mismo la Hacienda que la Instrucción, los problemas internacionales que los de Guerra y Marina. En todos dejó la huella de su talento, y ahí está el «Diario de las Sesiones» para servirnos de ejemplo y de enseñanza.

Fué un gran bondadoso, y yo puedo testificarlo por los mil casos en que la fortuna me colocó a su lado, gracias a sus benevolencias.

Sus grandes amores fueron la Patria y el Parlamento.

Recuerda luego la forma cómo logró de él que aceptase la presidencia del Congreso, que no fué sino uno de los tantos sacrificios que hizo por el partido liberal.

Moret pertenece a una generación de maestros, que desaparece y que nos ha enseñado a luchar por la patria y por la libertad.

Termina lamentándose que la falta de condiciones adecuadas le impidan ensalzar la memoria del Sr. Morote en la forma y medida que tan gran estadista se merece.

Toda la Cámara, incluso los republicanos, aplaude el discurso del conde de Romanones.

SE LEVANTA LA SESION

Seguidamente el Sr. AURA BORONAT manifiesta que se va a levantar la sesión en señal de duelo.

Lo pregunta un señor secretario y el Congreso lo acuerda por unanimidad.

Eran las cuatro y veinte minutos.

Los diputados de la mayoría desfilan ante el presidente y estrechan su mano. El conde de Romanones parece satisfecho.

La decoloración de los labios y encías, de la cara y de la piel, en la cloro-anemia, desaparece con el Dinamógeno Sáiz de Carlos, que es tónico-reconstituyente.

La neurastenia y las enfermedades nerviosas, histerismo, etc., se curan con el Dinamógeno Sáiz de Carlos.

La masonería italiana

ROMA, 26. El Gran Oriente de la francmasonería de Italia ha acordado, en asamblea celebrada recientemente, firmar una orden que rechaza la acusación aludida a los masones, en la que se manifiesta que éstos imponen obligaciones incompatibles con la disciplina militar.

La reunión que se ha celebrado para contrarrestar las falsas acusaciones, ha sido solemne y brillante.

EL impuesto de inquilinato

LISBOA, 26. En el parque de Eduardo VII se ha organizado un mitin, cuyo fin era el de protestar energicamente contra el impuesto de inquilinato, que de día en día sube gradualmente.

Hicieron uso de la palabra nada más que 23 oradores, que con elocuencia y altivez expusieron y razonaron frases que fueron oídas entre justas aclamaciones.

Dispusieron y acordaron rotundamente negarse a pagar toda clase de aumentos impuestos por los caseros, hasta que el Parlamento apruebe la ley referida a los deberes del inquilino.

El acto fué concurrencioso.

Complot contra un presidente

LONDRES, 26. Noticias procedentes de Caracas nos enteran que en aquella capital ha sido descubierta un complot contra el presidente de la República de Venezuela, señor Gómez, en cuya capital reside actualmente.

La Policía vigila constantemente todos los círculos y reuniones, y ha practicado muchas detenciones sospechosas a acusadoras de la intervención de algún individuo en el delito.

Homenaje a un héroe

ORENSE, 26. Se ha celebrado, con gran acierto y entusiasmo de todos, el homenaje anunciado en honor del teniente coronel del regimiento de Cerinola, Sr. Hernández Dora, muerto heroicamente en la última campaña del Rif.

Al acto asistieron las autoridades y representaciones de todos los Centros, y en el momento de descubrirse su lápida, en la casa donde vivió, se oyó la Marcha Real y muchos vivas a la madre España y a sus héroes soldados.

Acuerdos navales italo-austríacos

ROMA, 26. Se han tomado acuerdos y realizado negociaciones con objeto de reformar los proyectos navales italo-austríacos.

El Gobierno ha acordado, por orden del ministro de Marina, aumentar el presupuesto naval en 50 millones de liras, a propósito de las construcciones navales.

Está próximo a realizarse el ejercicio económico.

Una señorita desaparece de su casa

CASTELLON, 26.—Es motivo de grandes comentarios y tema de conversaciones la desaparición de una señorita llamada Josefina Blay Gómez, que desde hace tres días falta de su casa.

Su familia ha dado cuenta de esta desaparición a las autoridades; pero toda clase de pesquisas y averiguaciones que se han practicado para encontrar a la joven, han sido infructuosas hasta ahora.

Programa parlamentario

Oficiosamente se ha fijado el siguiente programa parlamentario para hoy.

El Gobierno acudirá primero al Congreso, donde después de los discursos de los señores Aura Boronat y conde de Romanones en honor del Sr. Morote, se levantará la sesión en señal de duelo.

En el orden del día de esta Cámara figura en varios dictámenes de suplicatorios y otros referentes a proyectos de interés, como son la reforma de la ley del Banco, proyecto de Asociación protección a la industria hullera, reglamentación del juego, regulando las relaciones de las Compañías ferroviarias con su personal, reformando algunos artículos de las leyes de Aguas, de Colonización y repoblación interior y Policía gubernativa, capitalización de pensiones de Clases pasivas, dando carácter de ley al decreto de 20 de Junio de 1912 sobre ingreso y ascenso en las carreras judicial y fiscal, y bases para el reclutamiento y reemplazo de la marinería de la Armada.

Según hemos anunciado, el martes tendrá lugar la elección de presidente y vicepresidente del Consejo, y se dará lectura el mismo día de varios proyectos de ley, entre ellos el de la segunda escuadra y el que deroga la ley de Jurisdicciones.

El Gobierno desde el Congreso marchará al Senado, donde el Sr. Polo y Peyrolón planteará el debate acerca del decreto sobre la enseñanza del catecismo en las escuelas.

El conde de Romanones contestará al senador carlista.

En el orden del día de la alta Cámara figuran el sorteo de secciones y los dictámenes de los proyectos de ley de Mancomunidades provinciales, suspensión de pagos de las Compañías de ferrocarriles y obras públicas, y facultando al Gobierno para conceder el establecimiento de depósitos francos en los puertos que crea conveniente y con determinadas condiciones.

D. Pablo Torrado

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido este buen republicano, joven todavía, pues contaba treinta y ocho años, siempre luchando por los ideales, y era un gran propagandista. Todavía en las últimas elecciones provinciales, sin hacer caso de los consejos de los médicos se levantó de la cama para emitir su sufragio en pro de la causa republicana.

Reciba su familia nuestro sentido pésame por tan irreparable pérdida, y en particular su querido hermano, el secretario del distrito del Hospicio, D. Florentino.

El entierro se verificará hoy 27, a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria (Humilladero, 9), al cementerio del Este.

Visitando al presidente

A las doce en punto llegó ayer a la presidencia el presidente del Consejo.

Antes del conde de Romanones, y después de su despacho ordinario con el rey, había permanecido algún tiempo en el ministerio de Gracia y Justicia.

En este departamento recibió la visita de los jefes de sección del mismo, con los cuales cambió impresiones sobre las más esenciales cuestiones pendientes de tramitación.

Ya en la presidencia, el conde, conversando con los periodistas, dijo:

—Esta tarde vamos a las Cortes. Veremos cómo empieza el período parlamentario y cómo acaba. Es muy sensible la elevación de temperatura, que hace muy fatigosas las tareas parlamentarias. Confío que el tiempo se refrescará; y si así no fuera, después de todo, los meses se pasan pronto.

Hasta pasado mañana no podrán ser leídos en el Congreso los presupuestos.

Esta tarde irá al Senado a ponerme a la disposición del Sr. Polo y Peyrolón.

Confirmando el conde que se habían concedido toques de oro, además del marqués de Pidal y duque de Granada, a tres príncipes extranjeros cuyos nombres no recordaba el señor presidente.

La reforma judicial

Un periodista preguntó al conde si era cierto el rumor de que en el último Consejo de ministros se había tratado de la conveniencia de modificar los procedimientos de enjuiciamiento, para evitar en lo posible que el Poder judicial, por pasividad, imputable acaso a la ley, deje de dar vigoroso impulso a los grandes procesos, quedando así impunes crímenes como los que hoy se imputan al capitán Sánchez.

Es cierto, contestó el presidente. Esa es una idea antigua del Gobierno. En mi declaración ministerial, entre otras cuestiones, traté de la necesidad de reformar las leyes de Enjuiciamiento en el sentido de abreviar la tramitación de los procesos, especialmente en el orden criminal; mas para llegar a ello es necesario antes acometer una muy amplia modificación de la ley orgánica del Poder judicial.

Este nuestro criterio, está en un todo conforme con el plan de reformas judiciales de que es autor el Sr. Montero Ríos.

Cohesión liberal

En varios periódicos he leído con marcada intención consignado, que anoche en la reunión de las mayorías hubo, según unos, determinadas abstenciones y, según otros, que en la lista de adheridos se habían cometido algunas inexactitudes.

En cuanto a este último extremo, he de manifestar que órdenes para que sólo se considerasen como adheridos aquellos diputados o senadores que por carta hubiesen significado su adhesión al acto.

La reunión de anoche, en vísperas de Cortes, era un acto de gran importancia, no ya para mí personalmente, sino para el partido.

Recuérdese que, después de haber reunido en mi despacho la tarde del 31 de Diciembre último a los 37 ex ministros del partido, se dijo que parte de éstos habían acudido esperando recibir la sorpresa de una cartera.

Pues bien; anoche nadie podía esperar carteras, y tuve el honor de ver congregados en mis salones a las más relevantes figuras del partido liberal.

Es un hecho consolador que, después de cuatro años de permanencia en el Poder, el partido liberal dé pruebas tan fehacientes de su cohesión como la de anteanoche.

Esto demuestra que los liberales saben poner su interés personal al amor que a su partido todos le profesan.

La nueva etapa

Si hubiese de juzgarse el resto de la etapa parlamentaria que comenzó ayer por el aspecto de la primera sesión, diríamos que realmente no merece la pena el haber reanudado los Cortes, en especial al Congreso, sus tareas.

Hubo en el salón escasa vida, y en las tribunas, casi ausencia completa de auditorio.

Un sentido exacto de la realidad mantuvo alejados a los habituales aficionados al espectáculo parlamentario. Bien comprendieron que el homenaje póstumo al Sr. Morote, encomendado a tan elocuentes voces, no merecía la pena de molestarse.

Tampoco en los pasillos de la Cámara se advertía ese movimiento precursor de las grandes borrascas. Discurrían tranquilos, después de la corta sesión, los contertulios de siempre, sin que en sus conversaciones se advirtiese un grado más de calor que las sietas anteriores.

Hubo un momento en que algún periodista, deseoso de romper la monotonía del ambiente y derivar el curso de las conversaciones hacia otro tema diverso del hombre descauchizado, lanzó la noticia de que el día de mañana será una jornada de quebranto para el Gobierno.

Atribuíase al Sr. Burell la rotunda afirmación de que hoy no habría elección presidencial.

Interrogado éste, contestó con cierto tono antibiólogo, que llevó la consternación al ánimo de los incondicionales amigos del conde.

Manifestó el ex ministro de Instrucción que él no podía precisar si habría o no mañana un debate previo a la elección de presidente.

Ahora bien; si lo hubiere, desde luego interverdría para precisar su actitud respecto al Gobierno y al programa del partido liberal.

Hizo notar que él, así como algún otro ex ministro, no habían concurrido al te ofrecido por el presidente del Consejo a las mayorías, ni siquiera enviando su adhesión.

—Esto no es decir—añadió el Sr. Burell—que yo haya roto mis relaciones personales con el conde; por el contrario, mi situación dentro de la mayoría es verdaderamente privilegiada. He sido ministro recientemente, y estos días nadie se opuso que el conde de Romanones me haya ofrecido una cartera, que yo, por razones de delicadeza, he rechazado.

Interrogado el Sr. Burell si en el caso de no plantear el debate ninguna minoría lo haría él, contestó en forma evasiva.

Más tarde, y después de haberse reunido la minoría de Conjunción republicano-socialista, Melquíades Álvarez conferenció con el señor Burell, indicándole la conveniencia de desistir de la iniciación hoy del debate político, aplazándolo para el miércoles. A ello

accedió gustoso el ex ministro de Instrucción.

De lo ocurrido en el Senado hallamos lector detallado relato en lugar apartado, no sintoma no puede ser menos evidente. Es un augurio de la actitud que los conservadores han de adoptar respecto del ministro de Fomento.

Y así empezó la nueva etapa parlamentaria, que, según manifestación del presidente, ha de durar dos meses, y al decir de los periódicos, dos semanas.

—No se sabe a qué hora se reanudarán las sesiones, subrayando sus palabras con una sonrisa espontánea.

—Ya se habrán convencido los que daban que las Cortes están abiertas, era mi más ardiente deseo.

Los conjuncionistas

En una de las secciones del Congreso reunió ayer tarde la minoría conjuncionista, al terminar, la siguiente sesión:

«La minoría de la Conjunción republicano-socialista se ha reunido esta tarde en el Congreso, acordando designar al Sr. Villanueva para que explique una interpellación al Gobierno, iniciando el debate político».

Ha acordado también abstenerse de intervenir en la elección de presidente, para manifestar que la persona designada para aquel cargo merece a la minoría toda clase de consideraciones y respetos y votar a la vicepresidencia vacante el Sr. Romanones.

La dimisión de Zorita

El Sr. Zorita manifestó ayer tarde en las sesiones del Congreso que había renunciado en la dimisión del cargo de director de las bibliotecas, fundado en motivos de delicadeza por la amistad que le une al Sr. Villanueva.

Los conservadores votarán

Dice «La Epoca»:

«La minoría conservadora, que se ha abstenido de tomar parte en la elección de presidente del Congreso, en el caso de haber disidencia en la mayoría, ha acordado unir sus votos a los de la mayoría, en la elección del Sr. Villanueva, en vista de no haber más candidato que éste».

Lista de mercedes

Además del collar de D. Pío Gullón, ya citado, se han concedido grandes cruces de los III los señores marqueses de Pío Sánchez Román, y con la gran cruz de la Católica, Sres. Ortueta, marqués de Herrera y conde de Montornés.

Doce ahogados

El gobernador de Girona comunicó en el lago de Bañolas voló una canoa, en la que iban 14 personas de ambos sexos, ahogándose 12.

Triunfó el conservador

El ministro de la Gobernación ha manifestado que en las elecciones de diputados a Cortes por Castrogiriz (Burgos), ha triunfado el candidato conservador, Sr. Gil de Laza, obteniendo 4.070 votos, por el que obtuvo el liberal Sr. Martínez Campo.

El Sr. Alba agregó: Ya ven ustedes el partido liberal es sincero, y su legalidad en las elecciones no tiene límites.

Nos congratulamos de esa legalidad, por ministro de la Gobernación.

Mitín pro Queraltó

HUELVA, 25.—En la plaza de toros celebró el anunciado mitin pro Queraltó, con asistencia de unas diez mil personas, entre las cuales había comisiones delegadas de Calañas, Nerva, Campillo, Almona, Laredo, etc.

Tras el acto D. Cecilio Romero, presidente de la Junta municipal Radical, y el amoraron parte los elocuentes propósitos Sres. Egocheaga, Sánchez y Urdaneta, pronunciando discursos muy sentimentales, que fueron acogidos con grandes aplausos.

Produjo gran impresión la lectura del mensaje de Anselmo Lorenzo y de las comunicaciones extranjeras, en que se da cuenta del acuerdo tomado en favor de Queraltó por el Congreso celebrado en París por Liga de los derechos del hombre; por el Congreso de Nanchal, y por la Federación normanda del librepensamiento. También fué celebradísima la adhesión de la Sociedad librepensadora de la Habana.

Al terminar, el pueblo, puesto en pie, cantó gorras, sombreros y pañuelos y se reía sin cesar al doctor Queraltó.

Se acordó reclamar del Gobierno que pida los desafueros de los enemigos de la ciencia y de la justicia, y adherirse a protestas que vienen de todo el mundo contra la persecución que sufre el doctor Queraltó.

El Congreso de Cazadores

Ayer mañana se celebró la sesión inaugural del II Congreso Nacional de Cazadores de España.

Presidió el director general de Agricultura, D. Tesifonte Gallego, en nombre del ministro de Fomento.

Acompañan al Sr. Gallego el presidente de este Congreso, D. Carlos Padilla, y el secretario, D. Ramiro Molina.

A propuesta de este último, la Asambleable acuerda nombrar socios honorarios del Congreso de Cazadores a los señores Gasset y Gallego.

A continuación, el director de Agricultura pronunció un elocuente discurso en el que destacó la importancia del Congreso por el estudio detenido que en todos sus aspectos ha de merecer la más atenta reforma de la ley y el reglamento de caza, por sus relaciones con los sagrados intereses económicos y del deporte.

Termina declarando inauguradas las tareas del Congreso.

Se procedió al nombramiento de Mesas de las tres Secciones de que consta el Congreso, reuniéndose éstas seguidamente, y por la noche se reunió el pleno de la Asambleable para la discusión de los temas primeros.

Los radicales de Orense

Señor director de EL RADICAL,
Madrid.

Orense, 23 de Mayo de 1913.
Estimado correligionario: Con esta fecha remitimos al señor director de «El País», diario republicano que se publica en esa villa, el siguiente comunicado:

Señor director de «El País»
Madrid.

Orense, 23 de Mayo de 1913.
Muy señor nuestro: En el periódico de su digna dirección, correspondiente al día 17 del presente mes, aparece una correspondencia de esta capital, en la que se hacen afirmaciones gratuitas, entre otras, la de que somos amigos particulares del Sr. Lerroux.

Regándole rectifique tan falsa afirmación, pues nos honramos muy mucho pertenecer al Partido Radical, estando en un todo conformes con la dirección dada hasta la fecha por su insigne caudillo Sr. Lerroux, y con nosotros todos los demás señores que integran el partido en esta ciudad.

Quedamos agradecidos y afectuosos seguros servidores. Hipólito S. Luengo, José Villanueva, Santos Fernández, Eliseo Solillo.

Desde Mazarrón

Atropello inculcable

Señor director de EL RADICAL,

Muy señor nuestro: La indignación producida por el hecho inculcable de que vamos a darle cuenta, nos hace dirigimos a usted, rogándole publique esta queja, como protesta a lo que entendemos atropello inculcable.

Procuraremos ser concisos, sin comentarios, porque creemos los harán los lectores. El día 22 del actual, al pasar la procesión del Corpus por donde están domiciliados el Partido Republicano Radical y la Juventud del mismo, se entró dentro del local el inspector jefe de la guardia municipal, y con ademán descompuesto y frases tan cultas como «caíes, animales, bestias», etc., obligó a los allí presentes a que se descubrieran.

A los gritos del citado inspector, intervino el juez, ordenando ambos a los guardias municipales que se llevaran presos a dos individuos que se resistieron algo a descubrirse; pero antes cogió del brazo el tal inspector, los sacó a la calle y los obligó a descubrirse de nuevo ante los símbolos religiosos; todo esto ante el juez municipal y el alcalde. A la media hora formaron tribunal las tres autoridades citadas (inspector, alcalde y juez) en la sala capitular, y llevados a su presencia los detenidos, fueron puestos en libertad; pero advirtiéndoles el juez que el domingo siguiente, 25, volvería a pasar la procesión por el mismo sitio, y que él se llevaría detenidos a todos los que estuvieran cubiertos «dentro del local». Ante estas amenazas, hemos decidido cerrar la puerta del círculo cuando pase la procesión, para evitar otro atropello mayor, que pueda tener lamentables consecuencias.

Ahora, unas preguntas a usted, señor director, a los diputados radicales, a la opinión en general y, sobre todo, al Gobierno. ¿Existe alguna disposición, ley, decreto, etcétera, que obligue a un ciudadano a descubrirse estando dentro de una casa? El juez municipal de Mazarrón dice sí; y él debe saberlo porque es letrado, y debe ser imparcial en esta materia, porque ha sido masón, con el nombre simbólico de «Cánovas».

Nosotros no creemos exista tan abusiva ley; pero caso de existir, aunque protestáramos de ella, queremos acatarla; por eso deseamos una contestación de alguien que pueda darla. Y creemos que el hecho reviste gravedad y que interesa a todos los que quieren respetar las leyes; pero haciendo uso de los derechos que las mismas conceden. Ejecúese bien el hecho; entrar la autoridad (no el juez) en casa de uno o varios ciudadanos, insultarlos groseramente, obligarles a realizar actos que pugnan con su conciencia y después llevarlos detenidos, amenazándoles (esto el juez) con repetir la detención en días sucesivos.

Dicen algunos que la conducta del juez municipal obedecía a hacer méritos ante las autoridades eclesiásticas, porque quiere meter un hijo a monaguillo; pero nosotros no lo creemos. La conducta del inspector está explicada; a él lo trajeron a este pueblo para que molestara y atropellara a los republicanos, y lo cumple a la perfección, pues solo se ocupa en molestar y cachear a éstos, mientras los hanpones, golfos, peripatéticos y toda clase de gente de mal vivir, alardean descaradamente de la protección que disfrutan.

El alcalde, médico eminente, aunque dejó mancebo a un individuo a quien aplicó el 606, es el mismo que prohibió al Sr. Salillas, en su primera venida a este pueblo, que saludara al público que lo aclamaba, desde el balcón de la fonda ni en el teatro aquella noche, y esto sólo se explica por celos profesionales: el Sr. Salillas podía quitarle la clientela.

Para terminar, porque nos extendemos demasiado, deseamos que alguien que pueda y sepa, el Sr. Albornoz, usted, D. José Nakens, desde «El Motín», o cualquiera otro que lo sepa, nos diga públicamente si se tiene o no derecho a estar dentro de una casa cubierto, cuando pasa la procesión; pues si es un derecho, queremos ejercitarlo, y si no lo es, queremos respetar las leyes, aunque sean tan absurdas como ésta, si existe.

Mazarrón, 24 de Mayo de 1913.—Por el Partido Radical, Juan Martínez Izquierdo. Por la Juventud, José Granados.

Ese juez ha cometido un atropello. Ni hay ni puede haber ninguna disposición legal que obligue a los ciudadanos a descubrirse dentro de su casa. ¿Pues no faltaba más!

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS. HE AQUÍ EL CATOLISMO REDENTOR

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

Mañana miércoles 28, se celebrará en el Casino Radical del distrito del Centro, Jacometrezo, 62, un gran mitin, para protestar de los proyectos de nuevas escuelas y de la política general de este falso Gobierno liberal.

La Juventud Radical de este distrito, organizadora de este acto, invita a él a todos los elementos liberales.

Al mitin, ciudadanos!

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

El doctor Belenguer a Cádiz

El sábado, en el rápido, salió para Cádiz el médico militar D. Francisco García Belenguer, que ha permanecido en Madrid durante varios días, en los cuales conferenció con el presidente del Consejo y los ministros de Estado y Guerra.

Como es muy difícil que ningún español conozca más a fondo que el citado doctor el problema de Marruecos y los intereses de España, es seguro que el Sr. García Belenguer haya dado al Gobierno informes de interés sumo.

El ilustre médico lleva catorce años en Marruecos como agregado a Tánger y Larache. Cuatro ha desempeñado el cargo de médico del sultán Muley Abd-el-Hafid, llegando a ser, más que su médico, el íntimo amigo de mayor confianza.

Conviene hacer constar que cuando el señor Belenguer aceptó el cargo, previa autorización del Gobierno español, tuvo la delicadeza de renunciar al sueldo, con objeto de ser independiente y no convertirse en un funcionario del más sultán.

Debido a esto, ha desempeñado el doctor misiones delicadísimas, con gran acierto, prestando grandes servicios a España.

El doctor Belenguer goza de gran prestigio y popularidad en Marruecos, y habla el árabe como un moro, circunstancias éstas que le han salvado la vida en varias ocasiones, en que la expuso por desempeñar encargos del Gobierno.

Tanto se confía en el acierto del doctor, que se le consultó acerca de quién debía ejercer el cargo de jefe, como delegado del sultán en nuestra zona de influencia.

Fue aceptada la indicación del doctor, el cual acompañó al jefe desde Fez a Tetuán.

Después vino a Madrid, y ahora vuelve a Tetuán a posesionarse de un alto cargo que el Gobierno le ha designado cerca del jefe. Su profundo conocimiento del país y de sus hombres, su acendrado amor a España, hacen suponer que desempeñará el cargo con acierto.

Le deseamos un feliz viaje al ilustre doctor Belenguer.

Desde Logroño

Armonías liberales

Siempre sin constituirse la Diputación provincial, por causa de la división existente entre los liberales, a causa de la presidencia.

Este estado de cosas es en extremo perjudicial para los intereses de la provincia y urge que el ministro de la Gobernación, o quien sea, vea el medio de que la Diputación se constituya, pues no puede consentirse por más tiempo que continuemos así, pagando el contribuyente los caprichos de sus diputados.

Se dice que la no constitución de la Diputación obedece a presiones de elevadas personalidades de la corte, que con tesón, digno de mejor causa, tratan de imponer sus respectivas candidaturas.

En este asunto juega principal papel los Sres. Salvador, Villanueva y Rodríguez. Los dos primeros parecen ser que apoyan, mejor dicho imponen para la presidencia al señor Martínez Lacuesta, y Rodríguez a D. Luis Heredia, que es el que cuenta con mayoría de votos y mayores simpatías en la provincia.

Parece extraño que el Sr. Villanueva se ponga enfrente de Rodríguez y haga el caldo gordo a D. Amós Salvador, y sólo se explica por el deseo de favorecer al distrito de Haro, cuya representación tiene el señor Martínez Lacuesta; pero por encima del capricho de un político, por encima de los intereses de su distrito, por respetables que sean, están los de la provincia, y éstos exigen, entendiéndolo bien el señor ministro de la Gobernación, que la Diputación se constituya inmediatamente, si no se quiere que queden desatendidos todos los servicios.

Si en este pleito se ventilaran únicamente pleitos entre la familia liberal, nos tendrían completamente sin cuidado y hasta casi lo contemplaríamos con complacencia; pero vemos los empleados sin cobrar, los asilados próximos a no tener subsistencia, los servicios provinciales desatendidos, y esto ni puede ni debe consentirse.

El juego
En Logroño se juega descaradamente a los prohibidos, en el Círculo Logroñés, cafés de la Habana, Suizo, Los dos Leones y algunos más, asegurándose para muy en breve la apertura del juego en el Gran Casino.

No podría el Sr. Alba ordenar al gobernador de esta provincia la prohibición de estos «entretenimientos» ilícitos, que tanto perjuicio causan a las familias?

Emilio FAIREN
Logroño, 24 Abril 1913.

Gran mitin republicano

Mañana miércoles 28, se celebrará en el Casino Radical del distrito del Centro, Jacometrezo, 62, un gran mitin, para protestar de los proyectos de nuevas escuelas y de la política general de este falso Gobierno liberal.

La Juventud Radical de este distrito, organizadora de este acto, invita a él a todos los elementos liberales.

Al mitin, ciudadanos!

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

El jesuita da el tono

Para dominar el jesuita a la mujer y dirigirla a su antojo, no le es necesario, como pudiera creerse, andar de casa en casa y operar directamente; esto lo hace sólo cerca de un número limitado de familias: precisaría de otro modo que la Compañía fuese una legión más grande que las macedónicas.

No, sus artes son muy otras. Y a propósito de ellas, conviene dejar aquí prevenido que se las exagera y desnaturaliza mucho; que se fantasea y se yerra, dando una en el clavo, ciento en la herradura, con gran regocijo del astuto ignaciano.

Hablar de la «Monita secreta», que, efectivamente, código jesuita es; recordar las explosiones sufridas por la Compañía; los procesos como el famoso de la Polvora, y el de la conjura de Portugal; nombrar a Jacobo Clemente y a Enrique IV de Francia; erismos, atentados personales, teorías inmorales y libros nefandos, es perder el tiempo apuntando al vacío.

La índole de la Compañía de Jesús ya está de sobra conocida. Si faltaban algunas pruebas, el P. Mir en su «Historia interna y documentada de la Compañía de Jesús» acaba de ponerlas bien a las claras. Ya únicamente los sencillos sin letras ni sinderesis creen en la virtud de los jesuitas y los imaginan incapaces de cosa mala: a un Instituto religioso como los demás, aunque preeminentemente por sus especiales aptitudes de misionero. Todo eso ha concluido.

Ante la conciencia culta del mundo entero, el jesuita es ya lo que es, lo que fue siempre, está juzgado definitivamente; imposible ha de serle ya engañar a nadie y rectificar este fallo mundial.

La vida del jesuita gira sobre estos dos polos y sólo sobre ellos: la multitud de creyentes sencillos e iletrados, y la taifa de pillos, a quienes resulta conveniente asociarse con el jesuita, ya como de potencia a potencia, ya dependiendo de él.

El oro? Las industrias y empresas que el jesuita acapara? El influjo político? La pretendida sagacidad maquiavélica? Si; todo eso existe, el maquiavelismo, lo que menos pero no existirá sin los dos referidos elementos primordiales: el simplón y el pillete, que nadie como la Compañía de Jesús ha sabido utilizar.

¿Por qué? Muy sencillo. Porque poca o mucha, todos los Institutos monásticos y el clero secular han tenido alguna conciencia cristiana, freno bastante, si no para determinar un desvío total de la maldad humana, por lo menos para confinar a ésta en ciertos límites.

El jesuita carece de todo freno en la conciencia: va al objeto, sin reparar en los medios; es la institución menos cristiana del cristianismo, y lo es, porque así ha resultado; porque el carácter de sus fundadores, su época, el estado de la Iglesia, y mil causas y concausas complejitas así lo han ido ocasionando; sería un error grosero atribuir el fenómeno exclusivamente al talento de los ignacianos.

Los de hoy, por ejemplo, no son más que forzada prolongación de los que le precedieron y cuyos moldes los formaron.

Pues todo esto ya no es un secreto para nadie que tenga un poco de cultura. Demostremos, hablar mucho de ello, sería una candidez. Los lectores de EL RADICAL y de toda la Prensa independiente, sólo por serio, ya se supone que, poco o mucho, están en el secreto, siquiera generalmente hablando, en globo. A nuestros compañeros del periodismo, porque esta campaña se la deseamos, les ocurre lo mismo; todos conocen al jesuita.

No se trata, pues, ni de su historia, ni de sus artes, ideas y tendencias. Se trata de peligro que constituye en España, más que en otros países cualquiera. Y la noción de este inmenso peligro, sus términos, su manera de existir y de actuar, he ahí de lo que no todos se dan cuenta, lo que muchos no juzgan posible. Conocer al jesuita por capaz de cualquier intento y fechoría le tienen; pero no les cabe en la cabeza que haya logrado ser, así como ahora lo digo, el rey de España, el árbitro de su política, el primer móvil de su dinámica; y sin embargo, lo es.

Que no debiera serlo; que parece difícil que lo sea; que no le hubiera sido ni llegara a cien leguas de ello sin esto, lo otro, ó lo de más allá; cuestiones son de último orden que a estas alturas poco importan; lo esencial, lo seguro, es que el jesuita ha llegado a donde acabo de decir y que si no se le desaloja, la nación está perdida: he ahí la cuestión magna del presente momento histórico, no hay otra; todas las demás se le subordinan.

Y como de esto precisa ineludiblemente convencer a la masa, no de lo que los jesuitas fueron y son, pero sí de lo que hacen y de cómo lo hacen, a esto se reduce nuestra humilde labor, nuestro prolongado «alerta», nuestro machaqueo, si se quiere, como decía San Pablo: «Arguye oportuna y hasta inoportuna»; nuestro eterno insistir y continuo señalar; ahí está el enemigo, es el jesuita.

¿El clericalismo? Antigua epidemia, pero cuyo germen no haría estragos sin la virulencia que le presta el jesuita; he ahí el peligro del jesuita es el clericalismo también.

Y maquina, procede, labora sobre la mujer principalmente; es casi su único instrumento, porque, ganada ella, hace instrumento suyo aun sin saberlo a la sociedad entera. La duda de muchos consiste en cómo le es hacadero a los jesuitas, cuyo número no es muy grande, actuar intensivamente sobre la mujer de toda una nación. Allá va en dos palabras el secreto.

El jesuita no tiene que molestarse en propagar directa y personalmente su virus en la nación; no hay en él ni en nadie fuerzas humanas para tanto. Al jesuita le basta y le sobra DAR EL TONO EN LAS ALTURAS, en todas las alturas.

Lo demás se hace ello casi por sí solo: esta es nuestra tesis, que verá demostrada y con sencillez todo el que tenga la bondad de leerlos.

José FERRANDIZ

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

CHOCOLATE
EL GATO NEGRO

Es el mejor; élase única, con ó sin vainilla, 1,50 pesetas paquete de 480 gramos; medio paquete, 1,25. De venta: Principes, 14, café y «La Mahonesa», Pellosos.

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

Gran escándalo municipal

Un concejal conservador insulta y amenaza al alcalde en plena sesión

AGUILAS, 24.—En la sesión celebrada anoche por la Corporación municipal de este Ayuntamiento, hubo, a consecuencia de una acaloradísima discusión, un escándalo de los que hacen época.

Discutíase la situación administrativa del alcalde actual, siendo censurado por el concejal conservador D. Pedro Sastre Mora, al que contestó el alcalde que la gestión administrativa de la situación presente era buena, haciéndose el responsable personalmente de todos los actos administrativos que durante su paso por la presidencia había realizado y realizase, y que, por lo tanto, no tenía razón el señor Sastre para censurar de a manera que lo hacía.

A lo que contestó el concejal conservador, entre otras cosas, llamándole imbécil, al mismo tiempo que se levantó de la poltrona empujando un arma de fuego, que no terminó de sacar del bolsillo, gracias a la oportuna intervención del numeroso público y concejales que asistían a la sesión.

El escándalo fue enorme. La presidencia ordenó la inmediata detención del agresor, que momentos después fue detenido, y que por la intervención de muchas personalidades fue poco después puesto en libertad.

Los políticos conservadores están trabajando lo indecible porque el asunto no vaya donde debe ir, pero ni los concejales liberales, ni los republicanos, deben consentir en imponerle el debido correctivo, tal ultraje a la dignidad del Ayuntamiento de Aguilas.

Esto es lo que deben hacer, para evitar la ingerencia del flamenquismo conservador, responsable.

DEL CONCEJO

El Mercado de San Miguel

El Sr. Ruiz Jiménez ha dado las órdenes necesarias para que a la mayor brevedad se dé principio a las obras del nuevo mercado de San Miguel.

Toma de posesión

Ayer tarde, el alcalde, Sr. Ruiz Jiménez, ha dado posesión del cargo de administrador de Rentas y Propiedades de «Buitos», al Sr. D. Manuel Cristóbal Mañas, actual jefe del negociado de Hacienda, designado para ocupar dicha vacante por fallecimiento de D. Felipe Camaranzana.

Expropiación

El Sr. Ruiz Jiménez ha conferenciado con el Sr. Prast, acordando que la casa número 8 de la calle del Arenal, sea tasada por peritos de ambas partes, como asimismo los daños y perjuicios que pueda originar su expropiación.

También piensa celebrar otras conferencias con los propietarios de las casas números 10 y 12 de la misma calle, con igual objeto.

Inquilinos al Juzgado

En vista de la resistencia a cumplimentar las reiteradas órdenes de la Alcaldía, para que desalojen la casa número 4 de la calle de Cedaceros, han sido denunciados al Juzgado, por desobediencia, los inquilinos de la referida finca.

Hoy ha firmado el Sr. Ruiz Jiménez la comunicación a la autoridad judicial.

Organización de excursionistas laicos

En el círculo Republicano instalado en la calle de Jacometrezo, 62, se reunió el pasado viernes los presidentes y profesores de centros de enseñanza laica y racionalista. Después de amplia deliberación, se acordó proceder a la creación de un cuerpo de excursionistas laicos, inspirado en la pedagogía moderna, y se nombró, para redactar el reglamento y ultimar los trabajos de organización, una Comisión, compuesta de los señores Abellán, Benedicto, J. Gallego, González Peña, F. Banch, Manzanedo, J. Perlas y los que designe la representación socialista.

La citada Comisión se reunirá esta noche, a las diez, en el Círculo más arriba indicado.

GACETILLAS

Para españoles é hispano-americanos
Entre los muchísimos medios de que es preciso servirse para conservar los lazos que deben uniros siempre a nuestros hermanos de América, el más necesario y eficaz es a pureza del lenguaje, estudiado en ambos mundos con el mismo criterio, y por lo tanto, con el mismo libro.

Tal es la tendencia de la Novísima Gramática escrita por D. Leopoldo Selva, cuya lectura nos ha dejado la impresión más agradable. Este libro supera a cuantos se han escrito, pues a la exactitud de sus explicaciones une la circunstancia de ser tan fácil de comprender, que evita todos los errores que provienen de falta de acuerdo en las opiniones que pueden formarse al leer otros libros del mismo género.

En cuanto al sistema, no hay alteraciones ni disidencias con nuestras antiguas gramáticas. El Sr. Selva se concreta a poner en orden los conceptos y a explicar las consecuencias, obteniendo como resultado el que es de apreciar, sin entrar en nuevas invenciones, ni en puntos de vista filosóficos, que no caben en este estudio, que debe ser como el Sr. Selva lo entiende claro, conciso y exacto.

Esperamos que este libro, de utilidad pública a todas luces, será aceptado en nuestras escuelas y en las de los países españoles de América.

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

Espectáculos para hoy

ESPAÑOL.—Beneficio de los ferroviarios. A las nueve, El abuelo.

COMEDIA.—Despedida de la compañía. A las nueve y media, Sin palabras y La buena voluntad.

APOLO.—A las siete (doble), La cocina y La alegría del amor.—A las diez (doble), Las musas latinas y La alegría del amor.

COMICO.—A las diez y cuarto (sencilla), El bueno de Guzmán.—A las once y tres cuartos (sencilla), La última película. A las siete (sencilla), El bueno de Guzmán.

PARISH.—A las nueve y media de la noche, debut de la troupe japonesa Chung-Ling-Hec, segunda presentación de la troupe Asthons y de la troupe Haydas, el fenomenal Gills, el hombre de los dedos de acero; los ilusionistas, los comediantes de Mephisto, nuevas estatuas de bronce de los Milos y todos los nuevos artistas y clowns de la compañía que dirige William Parish.

NOVEDADES.—A las seis, La rival.—A las siete y cuarto, Los hombres de genio.—A las nueve, La canción del trabajo.—A las diez y cuarto, El triunfo del amor.—A las once y tres cuartos, Los hombres de genio.

COLISEO IMPERIAL.—Todos los días, de seis a doce cincuenta de la noche, sección continua de cinematógrafo.

CERVANTES.—De cinco y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo. Grandes éxitos: La senda del mal (mil metros) y Los contrabandistas del opio. Butaca, 30 céntimos.

ZARZUELA.—A las seis y cuarto, Quo vadis?—A las diez, Quo vadis?

ROMA.—Secciones a las siete y cuarto, diez y tres cuartos y once y tres cuartos.—Compañía internacional de variedades.—Cine-ma artístico.—Lolita Renée.—Despedida de Lola Delgado.—Emilia Calderón.—Margarita Neri.—Matilde Aragón.—Gran éxito de la bailarina española Mari-Celi, con su última creación «La Rumba».

MARTIN.—Gran sección de cinematógrafo de cinco de la tarde a doce y media de la noche. Cambio de programa y estrenos a diario. Todos los jueves, regalos a los niños.

GRAN TEATRO.—(The Kolossal Cinematógrafo).—A las cinco y media, sección continua hasta las doce y media de la noche. Todos los días programa nuevo.—El domo-gra gran función, dividido el espectáculo por secciones, desde las tres y media a las diez y media.

BENAVENTE.—De cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo. Todos los días estrenos.

SALON REGIO (plaza de España).—Cine-teatro.—Maravillosas escenas animadas.—Secciones continuas de cuatro a doce y media.—Jueves, matines con regalos.—Martes y viernes, funciones populares.

GRAN VIA.—De seis a doce y media, sección continua de cinematógrafo, proyectando interesantes novedades.

CHANTECLER.—(Plaza del Carmen, 2 y Tetuán, 31).—Todos los días, gran sección continua de cinematógrafo de cinco y media a doce y media.

Presentación de las mejores películas editadas. Los lunes, gran gala; los jueves, gran moda, con estrenos sensacionales, dignos de admirarse por los amantes del cinematógrafo.

SALON MADRID.—Todas las tardes, a las siete, gran sección blanca para señoras y niños. Programa especial. Películas notables con estrenos.—A las diez, cinematógrafo con escogidas variedades.—A las once, emocionante desafío.—A las doce, sensacional estreno del propósito cómico-lirico-bailable en verso, titulado «En la corte del sultán».

CINE BELLO.—Cuatro secciones: una matutina, vermuth, a las siete, en la que toman parte todos los artistas, y tres más, a las nueve, diez y cuarto y once y media. Hermanos Gómez, Lolita Cuenca, Segedana, Osuna, gitanas Mendanzas, Sevillana, doctores, Galleguita y la Maja en el monólogo «Perdida...» de E. Nieto de Molina, el maestro Quirós.

MADRILEÑO.—Secciones desde las seis y media, con las atracciones Luisa de Lerma, Escilla madrileña, Pepita Hernández, Manolita González, Balbina Valverde, Mari Focella, Victoria de Lerma, Amparito Medina, Conchita Muñoz y Blanca Stella.

TRIANON PALACE.—Secciones de cinematógrafo de cinco de la tarde a ocho y media de la noche.—A las siete, gala, reunión de la buena sociedad.—A las diez y once y cuarenta y cinco de la noche, grandes atracciones: Fernandina, Florida, Gran Calvo, trío Delmonte y célebre Mari-Bruni.

PETIT PALAIS.—De cinco a doce y media, variadísimo y escogido programa, con estreno de películas sensacionales y proyecciones de las de mayor éxito.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Cine-matógrafo todos los días de cinco a doce.—Variación diaria.—Estrenos sensacionales lunes y jueves.—Los días festivos, desde las cuatro.

FRONTON CENTRAL.—A las cuatro de la tarde se jugará un partido a 50 tantos, a pala, entre Perea y Aguirre (rojos) contra Iraurgi y Ormaechea (azules).

Se jugará un segundo partido, a 50 tantos, a cesta, entre Ituarte y Machín (rojos, contra Claudio y Arnedillo (azules).

Se ha puesto a la venta el interesante libro titulado
IDEARIO RADICAL

obra nueva
de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOS, diputado a Cortes por Zaragoza-Borja.

IDEARIO RADICAL hábase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, y en el Centro Radical, Mesón de Paredes, 25, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia.

PRECIO: TRES PESETAS
Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.331.

Exposición permanente No dejad de visitar esta Casa

DEPOSITARIOS POR MAYOR DE ÉSTOS PREPARADOS: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA, ALCALA 9. MADRID

Ayuntamiento de Madrid